

PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE LENGUAS INDÍGENAS

Políticas y estrategias de revitalización
cultural y lingüística del SICA en el marco
del Decenio Internacional 2022-2032

Martes, 16 de noviembre de 2021



PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE LENGUAS INDÍGENAS

Políticas y estrategias de revitalización
cultural y lingüística del SICA en el marco
del Decenio Internacional 2022-2032

© 2021. FILAC

SUPERVISIÓN GENERAL

Freddy Mamani - Presidente Consejo Directivo FILAC

Gabriel Muyuy - Secretario Técnico FILAC

Amparo Morales - Jefa de Gabinete FILAC

REDACCIÓN Y EDICIÓN

Oswaldo Calle Quiñonez - Coordinador Unidad de Comunicación FILAC

Daymira Barriga Velarde - Unidad de Comunicación FILAC

Wendy Medina Rossel - Unidad de Comunicación FILAC

Paula Vera

DISEÑO GRÁFICO

Enoé Aliaga- Unidad de Comunicación FILAC

IMÁGENES

Archivo institucional FILAC

DISTRIBUCIÓN

Libre, bajo licencia Creative Commons de Distribución No Comercial

FILAC

20 de octubre 2287 esq. Rosendo Gutiérrez

La Paz, Bolivia

+ 591-2-2423233

filac@filac.org

www.filac.org

Índice

Resumen ejecutivo	5
Objetivo	5
Metodología	5
Principales Conclusiones	5
Participantes	7
Moderadores	7
Presentación	
Dali Angel, <i>Unidad de Juventudes del FILAC</i>	9
Ceremonia de invocación	
Ana Pérez, <i>maya poqoman</i>	11
“Es urgente que las instancias políticas tomen decisiones para garantizar la sostenibilidad del uso activo de los idiomas”	
Carlos Staff, <i>secretario Ejecutivo de la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana del Sistema de Integración Centroamericana (CECC SICA)</i>	12
En la región del SICA urgen “estrategias y planes destinados a garantizar la sostenibilidad del uso activo de los idiomas indígenas”	
Freddy Mamani, <i>vicecanciller del Estado Plurinacional de Bolivia y presidente del Consejo Directivo del FILAC</i>	14
El IIALI “puede jugar un papel importantísimo para homologar políticas lingüísticas para pueblos transfronterizos”	
Myrna Cunningham, <i>primera vicepresidenta del FILAC</i>	17
Reconocimiento e integración, principios clave del Plan de Acción Global para el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas	
Irmgarda Kasinskaite, <i>asesora de Comunicación e Información de la Unesco</i>	21
PANEL 1. LENGUAS INDÍGENAS Y EL DECENIO INTERNACIONAL	
Presentación- Álvaro Pop, <i>miembro del Comité Directivo Global de la Década Internacional de las Lenguas Indígenas</i>	25

“La supremacía del español y el inglés, en el caso de Belice, compromete la supervivencia de las lenguas indígenas”	26
Luis Enrique López, <i>experto sociolingüista</i>	
“No es posible establecer medidas o recomendaciones unitarias, pues es muy diferente la situación de cada lengua”	30
Marcela Carías, <i>Universidad Autónoma de Honduras</i>	
“Con hambre no se puede revitalizar un idioma y cambiar esa situación es una responsabilidad de los gobiernos”	34
Jorge Lemus, <i>máster en antropología lingüística y doctor en lingüística teórica</i>	
Conclusiones	
Álvaro Pop, <i>miembro del Comité Directivo Global de la Década Internacional de las Lenguas Indígenas</i>	40
PANEL 2. LENGUAS INDÍGENAS EN TIEMPOS DE COVID-19	
Presentación	
Rafael Delgado, <i>representante indígena de Costa Rica ante el Consejo Directivo del FILAC</i>	42
“En ningún departamento con mayoría indígena la vacunación ha sido significativa, porque las campañas se han hecho en castellano”	
Juan Miguel Salvador González Toledo, <i>presidente de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala</i>	43
Tumul K'in y Gulisi Community Primary School, dos experiencias exitosas en Belice, nacidas desde la comunidad	
Filiberto Penados, <i>delegado de los pueblos Indígenas de Belice ante el FILAC</i>	43
Proyectos de desarrollo, la invasión de colonos y la migración masiva amenazan la transmisión de la lengua mayangna	
Eloy Fran Gómez, <i>de la Nación Mayangna de Nicaragua</i>	50
Janet Venado, <i>representante de la Coordinadora Nacional de Pueblos Indígenas de Panamá (COONAPIP)</i>	52
“Nuestros idiomas no solo se pierden en tiempos de pandemia, esto ha sido en décadas de migración a la capital”	
Jorge Arenas, <i>dirigente de la COONAPIP</i>	53
Conclusiones	
Rafael Delgado, <i>representante indígena de Costa Rica ante el Consejo Directivo del FILAC</i>	56
Intercambio de impresiones	
Abel Aronátegui, <i>coordinador Cultural del CECC-SICA</i>	57
Emma Gómez, <i>jefa del Departamento de Patrimonio Cultural e Inmaterial, Ministerio de Culturas de Panamá</i>	58
Irmgarda Kasinskaite	60
Recapitulación	
Abel Aronátegui, <i>coordinador Cultural del CECC-SICA</i>	61
CIERRE DEL EVENTO	
La “visión integral es fundamental para poder hablar de revitalización lingüística y cultural”	
Gabriel Muyuy, <i>secretario Técnico del FILAC</i>	63

Promoción y protección de lenguas indígenas

Políticas y estrategias de revitalización cultural y lingüística del SICA
en el marco del Decenio Internacional 2022-2032

Martes, 16 de noviembre de 2021

RESUMEN EJECUTIVO

Objetivo

Generar un espacio de diálogo, reflexión, e intercambio de experiencias y perspectivas sobre el estado de situación de las Lenguas Indígenas en la región del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), de cara al Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032.

Metodología

El seminario web estuvo estructurado de la siguiente manera: Una presentación introductoria a cargo de la doctora Myrna Cunningham, del secretario Ejecutivo de Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC/SICA), Carlos Staff, y la doctora Irmgarda Kainskaite, de la Unesco.

Inmediatamente, se dio paso al primer panel sobre Lenguas Indígenas y el Decenio Internacional, moderado por el señor Álvaro Pop, miembro del Comité Directivo Global de la Década Internacional de las Lenguas Indígenas.

La temática del segundo panel fue: Lenguas Indígenas en tiempo de la COVID-19, moderado por el señor Rafael Delgado, representante indígena de Costa Rica ante el Consejo Directivo del FILAC.

Posteriormente, se promovió un espacio de diálogo interactivo de los participantes con los panelistas, donde se aclararon algunas dudas y comentarios realizados a través del chat de la plataforma Zoom.

Las reflexiones finales estuvieron a cargo del secretario Técnico del FILAC, el señor Gabriel Muyuy.

Principales conclusiones

La construcción de una estrategia integral que ponga en marcha las grandes líneas de trabajo fijadas hace años por la política cultural de integración centroamericana es una prioridad. Unas de esas líneas claras es el rescate, conservación y promoción de todas las formas de patrimonio cultural e inmaterial, y, dentro de esa dimensión, la promoción y protección de las lenguas indígenas de la región se con-

vierte en un aspecto central de este compromiso expresado por la Secretaría Ejecutiva del CECC SICA.

La revitalización y promoción de las lenguas indígenas en el próximo Decenio Internacional es fundamental porque las lenguas plantean las maneras de concebir el mundo, el modo en que se la expresa y la comparte la cultura indígena.

Además, sirve a cada población, en cualquier circunscripción geográfica que se encuentren, para mostrar su manera de pensar, su manera de relacionarse entre sí y con los demás, con la naturaleza y con el cosmos.

El idioma, en cada uno de los Pueblos Indígenas, es también una forma de trascender en el tiempo de una generación a otra sin perder su identidad cultural, pues a través de la lengua y el idioma también se construyen formas propias de filosofar, reconstruir la propia historia y construir y transmitir los conocimientos claves para preservar la vida.

Una institución fundamental para el impulso del Decenio en cuestión, es el Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas, aprobado el 12 de abril en la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Soldeu, Andorra. Este Instituto busca responder a la protección de las lenguas, que son un patrimonio intangible de los Pueblos Indígenas, además, busca aumentar su uso, conservación y desarrollo, apoyando a las sociedades indígenas y a los Estados, en el ejercicio de los Derechos Culturales y Lingüísticos de los Pueblos Indígenas.

Una de las grandes preocupaciones expresadas por algunos panelistas es el hecho de que informes académicos advierten que todas las lenguas indígenas están amenazadas, están en serio peligro de ser silenciadas incluso en una generación —tanto las que hablan pueblos que son mayoritarios y las que hablan pueblos que son muy pequeños— si no se las usa en todos los espacios, especialmente en el ámbito del hogar y la comunidad.

El rol de las mujeres indígenas es fundamental en la revitalización lingüística, porque son transmisoras de la cultura, creadoras de ideas,

de arte, de hijas e hijos, de nuevas formas de hacer comunidad o política, de vincularnos con el mundo y de brindar amor, porque solo el amor por su comunidad, por lo que son, por su origen y por su cultura hace posible la preservación y el cuidado de la lengua.

El Plan Global de las Lenguas Indígenas, un documento trabajado por la Unesco, incluye importantes recomendaciones sobre la aplicación integral de las diferentes estrategias y políticas y que pone sobre la mesa 10 resultados y destaca temáticas transversales para el mejor aprovechamiento de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. Los resultados abarcan ámbitos como la salud, tecnología, economía, medioambiente, destacando su abordaje integral y multidisciplinario.

Actualmente, en la región del SICA se mantienen vivas alrededor de 40 lenguas indígenas, de las cuales 16 son transfronterizas y requieren de una atención particular, binacional o entre más de dos países, como el caso de la lengua garífuna. Los Estados desconocen que están en riesgo de silenciamiento y que urge generar acciones focalizadas.

Se toma nota que todos los países de la región del SICA, salvo Belice, tienen lenguas legislativamente reconocidas. Lo que subraya la importancia de tener marcos legales y constitucionales que reconozcan y promuevan las lenguas indígenas. Ese uno de los puntos a destacar en el caso de un Plan Decenal del SICA y, como anunció la Unesco, también es parte del Plan Global de Acción del Decenio Internacional.

La defensa de las lenguas reside, fundamentalmente, en las familias indígenas, más que en el Estado. Sin embargo, es obligación del Estado, la promoción, protección, difusión, financiamiento de emprendimientos comunitarios y su revitalización cultural y lingüística, pues le toca al Estado devolver a los pueblos el control cultural sobre sus lenguas y sobre sus culturas.

Los derechos lingüísticos y culturales de los Pueblos Indígenas no pueden abordarse de manera aislada, ni tampoco los idiomas indígenas pueden ser vistos como objetos sobre los cuales es posible intervenir y tomar decisiones al margen de sus hablantes.

Las lenguas indígenas son parte de un patrimonio cultural, intangible, vivo y por ello, también reflejan otras filosofías, historias y formas de

construir y transmitir conocimientos. De ahí, que su silenciamiento implicaría una pérdida irreparable para la humanidad.

Participantes

- Ana Pérez, maya poqoman, ceremonia de invocación
- Carlos Staff, secretario Ejecutivo de la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana del Sistema de Integración Centroamericana (CECC-SICA)
- Freddy Mamani, vicedecano del Estado Plurinacional de Bolivia y presidente del FILAC
- Myrna Cunningham, vicepresidenta del FILAC
- Irmgarda Kasinskaite, asesora de Comunicación e Información de la Unesco
- Luis Enrique López, experto sociolingüista
- Marcela Carías, Universidad Autónoma de Honduras
- Jorge Lemus
- Juan Miguel Salvador González Toledo, presidente de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala
- Filiberto Penados
- Eloy Fran Gómez, Nación Mayangna de Nicaragua
- Janet Venado, representante del COONAPIP
- Jorge Arenas, representante del COONAPIP
- Abel Aronátegui, coordinador Cultural del CECC-SICA
- Emma Gómez, jefa del Departamento de Patrimonio Cultural e Inmaterial, Ministerio de Culturas de Panamá
- Gabriel Muyuy, secretario Técnico del FILAC

Moderadores

Fueron moderadores de los paneles Álvaro Pop, miembro del Comité Directivo Global de la Década Internacional de las Lenguas In-

dígenas y Rafael Delgado, representante Indígena de Costa Rica ante el Consejo Directivo del FILAC.

Presentación

DALI ÁNGEL

Unidad de Juventud Indígena del FILAC



“ La defensa de Legado lingüístico indígena es un imperativo ético y político que compromete a todos los países del mundo y a sus sociedades e instituciones ”

A nombre del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC) y de la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana del Sistema de Integración Centroamericana (CECC SICA) les damos la más cordial bienvenida al webinar 'Promoción y Protección de Lenguas Indígenas, Políticas y Estrategias de Revitalización Cultural y Lingüística del SICA, en el marco del Decenio

Internacional Decenio Internacional de Lenguas Indígenas (2022-2032).

Con la finalidad de organizar acciones que garanticen el pleno goce de los derechos humanos de los Pueblos Indígenas, la Asamblea de las Naciones Unidas proclamó el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032, a fin de llamar la atención sobre la grave pérdida

de lenguas indígenas y la necesidad apremiante de conservarlas, revitalizarlas, promoverlas y de adoptar medidas urgentes a nivel nacional e internacional. Las lenguas no tienen vida por sí mismas, más bien, dependen de la vida de quienes las hablan. En ese sentido, los derechos lingüísticos y culturales de los Pueblos Indígenas no pueden abordarse de manera aislada, ni tampoco los idiomas indígenas pueden ser vistos como objetos sobre los cuales es posible intervenir y tomar decisiones al margen de sus hablantes. Las lenguas indígenas son parte de un patrimonio cultural intangible, vivo y, por ello, expresan formas particulares de concebir el mundo, de pensar la relación entre los seres humanos y de ellos con la naturaleza y el cosmos. También reflejan otras filosofías, historias y de construir y transmitir conocimientos. De ahí, que su silenciamiento implicaría una pérdida irreparable para la humanidad.

Por ello, la defensa de legado lingüístico indígena es un imperativo ético y político que compromete a todos los países del mundo y a sus sociedades e instituciones. Conscientes de la situación delicada por las que atraviesan las lenguas indígenas, durante la Trigésima Segunda Reunión Ordinaria del Consejo de Ministros de Cultura del CECC SICA se acordó instruir a la Secretaría Ejecutiva CECC SICA gestionar las acciones necesarias para la implementación de la Política Cultural de Integración Centroamericana, en relación con el área de intervención de patrimonio cultural en común, y la estrategia de cultura como palanca de la integración regional, con la finalidad de fomentar procesos participativos, enfocados hacia la población indígena, afrodescendiente y jóvenes para el desarrollo sostenible.

Teniendo en cuenta que, estamos en vísperas de iniciar el Decenio Internacional, urge iniciar un proceso de intercambio de experiencias e insumos para la elaboración de un Plan Maestro para la región del SICA hacia el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032.

El webinar tiene como objetivo generar un espacio de diálogo, reflexión e intercambio de experiencias y perspectivas sobre la situación de las lenguas indígenas en la región del SICA.

El webinar de hoy, está estructurado de la siguiente manera: Una presentación introductoria, un primer panel sobre Lenguas Indígenas y el Decenio Internacional, y un segundo panel sobre las Lenguas Indígenas en Tiempo de COVID-19. A final, se tendrá un diálogo interactivo con los panelistas, quienes deseen realizar preguntas, pueden hacerlo a través del chat en la parte inferior de sus pantallas y el equipo técnico del FILAC se encargará de registrarlas.

El evento es transmitido por Facebook Live, a través de las redes sociales del FILAC. Asimismo, tenemos interpretación simultánea al inglés y al español. Agradecemos que nuestros distinguidos panelistas desactiven su micrófono si no están haciendo uso de la palabra.

Para dar inicio al programa tenemos la ceremonia de invocación a cargo de la hermana Ana Pérez Conguache, mayahablante poqoman, presidenta de la zona agrícola Poqoman T'zilenchee, Red de Mujeres Indígenas por la biodiversidad, de Guatemala.

Adelante por favor.

Ceremonia de invocación

ANA PÉREZ
Maya Poqoman



[Invocación en lengua indígena]

“Pedimos al creador y formador para que todo este trabajo que se va a realizar en cuanto al Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas, que Naciones Unidas proclamó para el 2022-2032, a todos quienes van a participar en este proceso, que les dé caminos claros, largos.

Que les dé pensamientos de sabiduría para tomar las mejores decisiones. Asimismo, pedir al creador y formador que todas las personas que entren en este proceso de trabajo, que es un compro-

miso colectivo, de cooperativismo, de solidaridad, con las cooperaciones internacionales, con el Estado, con las universidades, no olvidando esas alianzas estratégicas con los pueblos y mujeres indígenas.

Recordemos también que hay compromisos internacionales, como los Derechos Lingüísticos y Culturales, y tomar en cuenta que abordar el idioma es fundamental y no se puede tomarlo aisladamente”.

“Es urgente que las instancias políticas tomen decisiones para garantizar la sostenibilidad del uso activo de los idiomas”

CARLOS STAFF

Secretario Ejecutivo de la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana del Sistema de Integración Centroamericana (CECC/SICA)



“ Se ha realizado un acercamiento exitoso con el FILAC para establecer una estrategia conjunta, que permita la construcción de un Plan de Acción con su respectiva hoja de ruta ”

Muchas gracias y muy buenos días a todos. Quiero empezar por presentar mis saludos respetuosos al señor Gabriel Muyuy, secretario Técnico del FILAC, y a toda su junta directiva presente esta mañana, a quienes agradezco muy especialmente esta invitación.

También, quiero saludar a los distinguidos académicos que nos acompañan en esta mañana, que abordarán el panel en la sesión de hoy. Quisiera saludar también a los más de 90 participantes de todos los países, de varios ministerios que veo acá, pero también de toda

la región latinoamericana que nos acompañan en la mañana de hoy. Realmente, es un honor compartir con ustedes este evento.

Yo quisiera empezar compartiéndoles, que la Secretaría Ejecutiva de la CECC/SECA ha venido construyendo una estrategia integral para poner en marcha las grandes líneas de trabajo fijadas por la Política Cultural de Integración Centroamericana hace años atrás. Una de esas líneas claras, es el rescate, conservación y promoción de todas las formas de patrimonio cultural e inmaterial y, dentro de esa dimensión, la promoción y protección de las lenguas indígenas de la región, se convierte un aspecto central de este compromiso.

Dicho compromiso alcanza especial relevancia y marco propicio de desarrollo por la coincidencia con la proclamación del decenio 2022-2032 como el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas por la Asamblea de las Naciones Unidas. No hay ninguna duda, el valor cultural social, político y ético que tienen en la región SICA las lenguas indígenas.

Porque más allá de su valor como experiencia cultural viva de un gran porcentaje de la población nuestra, las lenguas indígenas constituyen formas patriarcales en cada uno de nuestros pueblos, plantean las formas de cómo se concibe el mundo, la forma en que lo expresa y lo comparte, porque, además, esto le sirve a cada población en cualquier circunscripción geográfica que se encuentre, para mostrar su manera de pensar, su manera de relacionarse entre sí y con los demás, con la naturaleza y con el cosmos.

El idioma, en cada uno de nuestros Pueblos Indígenas, es también una manera de trascender en el tiempo, de una generación a otra, sin perder identidad cultural, pues a través de la lengua y el idioma también se construyen formas propias de filosofar, reconstruir la propia historia y construir y transmitir los conocimientos claves para preservar esa identidad cultural.

Entonces, frente a la amenaza latente de que se puedan producir acciones u omisiones que

generen un nefasto escenario de la pérdida de más de 550 idiomas indígenas de América Latina, incluidos nuestros países de la región SICA. Se hace necesario y urgente, que desde las instancias políticas se tomen decisiones, que lleven a las acciones, para garantizar la sostenibilidad del uso activo de estos idiomas en todos los ámbitos y contextos.

La Trigésima Tercera Reunión Ordinaria del Consejo de Ministro de Cultura de la CECC/SICA acordó solicitar a su Secretaría Ejecutiva gestionar lo necesario para la implementación de la Política Centroamericana de Identidad Cultural, con relación al área de intervención del patrimonio cultural común, y la estrategia de cultura, como palanca de integración regional, con la finalidad de fomentar procesos participativos enfocados en la población indígena.

Es por esa necesidad imperiosa que, desde la Coordinación de Cultura de la CECC/SICA, a cargo de Abel Aronátegui, se ha realizado un acercamiento exitoso, solidario y amigable con el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas América Latina y el Caribe (FILAC) para establecer una estrategia conjunta, que permita la construcción de un Plan de Acción con su respectiva hoja de ruta que permita el desarrollo de una alianza con la que nos preparemos para aprovechar el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas, para generar todo un marco de acción para el propósito que hemos indicado.

Expreso entonces en este momento, mi reconocimiento y agradecimiento al secretario Técnico del FILAC, don Gabriel Muyuy, y a toda la jerarquía de este organismo por la solidaridad y entusiasmo para abordar en forma conjunta este reto, y que tiene en este webinar su primer fruto.

Muchas gracias a todos y el mayor augurio de un evento exitoso durante todo este periodo que se va a desarrollar y que sea también el augurio de todo el éxito y todas las metas a alcanzar en este Decenio de las Lenguas Indígenas.

Buenos días y muchas gracias.

En la región del SICA urgen “estrategias y planes destinados a garantizar la sostenibilidad del uso activo de los idiomas indígenas”

FREDDY MAMANI

Vicecanciller del Estado Plurinacional de Bolivia
y presidente del Consejo Directivo del FILAC



“ La región del SICA tiene otras realidades respecto al estatuto político-jurídico de lenguas indígenas, la elaboración de cualquier Plan Maestro requiere que se consideren estas realidades ”

Muchísimas gracias, muy buenas tardes a todos y a todas los hermanos y hermanas de América Latina y el Caribe. Al ser hoy mi primera intervención en mi condición de presidente del Consejo Directivo del FILAC, extendo un saludo fraterno a todos los pueblos de nuestra región,

en particular al secretario Ejecutivo de la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana del Sistema de Integración Centroamericana, (CECC/SICA), al hermano Carlos Staff; a nuestra primera vicepresidenta del FILAC, la hermana Myrna Cunningham; al secretario Técnico del FI-

LAC, hermano Gabriel Muyuy; a la representante de la Unesco para el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas, Irmgarda Kasinskaite; a nuestras hermanas y hermanos, distinguidos panelista, y a este amplio y diverso auditorio.

Para mí es un gran honor dar la bienvenida, a este webinar 'Promoción y Protección de Lenguas Indígenas, Políticas y Estrategias de Revitalización Cultural y Lingüística del Sistema de Integración Centroamericana, en el marco del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032'.

Las lenguas indígenas son lenguas de conocimiento, son parte de la ciencia de los Pueblos Indígenas, sus palabras contienen filosofía, cosmovisión, espiritualidad y conocimientos transmitidos de generación en generación y constituyen un legado de nuestros ancestros que están en permanente construcción socio-cultural. Es por ello, que su promoción, protección, uso, revitalización y desarrollo es vital para la continuidad de nuestras sociedades.

El Atlas Sociolingüístico de los Pueblos Indígenas de América Latina, elaborado por cerca de 50 especialistas entre 2008 y 2009, describió la situación delicada por la que atraviesan los idiomas indígenas en América Latina. Este Atlas destaca que en la región se hablan alrededor de 450 y 550 lenguas, un 20 % de las cuales son transfronterizas, es decir tienen vigencia en dos o más países. Asimismo, destaca que la quinta parte de los Pueblos Indígenas de la región ha dejado de hablar su lengua y que, todos los idiomas indígenas sin excepción, se encuentran en serio riesgo de silenciamiento por la creciente interrupción de la transmisión intergeneracional.

Ante este delicado escenario, los Pueblos Indígenas, en pleno ejercicio de sus derechos individuales y colectivos reconocidos en diferentes instrumentos internacionales –como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, que reconocen su derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literatura y a atribuir nombres a sus comunidades,

lugares y personas, así como a mantenerlos– impulsaron la aprobación por la Asamblea General de Naciones Unidas de 2019 como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas.

Durante la sesión final del Año Internacional de las Lenguas Indígenas, en 2019, el presidente de la Asamblea General de entonces expresó en su informe: 'A pesar de su inmenso valor, las lenguas están desapareciendo a un ritmo alarmante, en la actualidad el 40 % de las 6.700 lenguas que se calcula que hay en el mundo, están en peligro. La mayoría de ellas pertenece a Pueblos Indígenas'.

La extinción de las lenguas indígenas apunta a un importante patrón transversal de desventaja y discriminación que afecta a los Pueblos Indígenas en una amplia gama de áreas, incluyendo la política, el derecho a la justicia, a la salud, a la educación, y otros derechos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la propia Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Dada la delicada situación, se estableció que un año no fue suficiente y, por ello, la Asamblea General de Naciones Unidas, a iniciativa del gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia, el 18 de diciembre de 2019, mediante resolución 74/135, proclamó el período 2022-2032 como el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas, con la finalidad de llamar la atención sobre la grave pérdida de las lenguas indígenas y la necesidad apremiante de conservarlas, revitalizarlas y promoverlas.

En ese marco, en la Tercera Comisión de la Asamblea General, hace dos días, se acogió con beneplácito la decisión de convocar a un acto de alto nivel en 2022, organizado por la Presidencia de la Asamblea General, para inaugurar el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas. Además, solicitó a la Presidencia de la Asamblea General que apoye las iniciativas que permitirán celebrar con éxito el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas y, en ese contexto, llamó a la Unesco a que realce el nivel político y la importancia de las lenguas indígenas a nivel global y trabaje decididamente en la elaboración del Plan Estratégico del Decenio de las Lenguas Indígenas.

A este esfuerzo global se suma una iniciativa iberoamericana: la creación del Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIALI), esfuerzo que cuenta con el decidido impulso del FILAC y algunos gobiernos de nuestra región.

El 21 de abril de 2021, se logró la aprobación del IIALI por los Jefes de Estado y de Gobierno de la Cumbre Iberoamericana, el cual constituye un aporte fundamental a la protección, uso y revitalización de nuestras lenguas indígenas, en vísperas del inicio del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas.

En ese marco, y con la finalidad de dar cumplimiento a la Resolución del Decenio de las Lenguas Indígenas, el FILAC vienen coadyuvando a algunos Estados en la elaboración de sus líneas estratégicas para sus planes maestros.

Somos conscientes que la región del SICA tiene otras realidades respecto al estatuto político-jurídico de lenguas indígenas, la elaboración de cualquier Plan Maestro requiere que se consideren estas realidades. Este webinar bus-

ca conocer el estado de situación de las lenguas indígenas en la región del SICA y llamar la atención respecto a la urgencia de estrategias y planes decenales de acción destinadas a garantizar la sostenibilidad del uso activo de estos idiomas en los ámbitos público y privado.

Los insumos que se generen en este evento, permitirán fortalecer los lineamientos estratégicos y la hoja de ruta para la elaboración del Plan Maestro de las Lenguas Indígenas en la región del SICA.

Finalmente, agradecemos al Secretario Ejecutivo del SECC/SICA por la confianza depositada en el FILAC, y por el excelente trabajo conjunto con elaborar el Plan Maestro. EL FILAC, reitera su compromiso con la revitalización, defensa, promoción, protección y continuar trabajando intensamente, brindando asistencia técnica durante el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032.

Muchísimas gracias, un Jallalla desde La Paz, Bolivia.

El IIALI “puede jugar un papel importantísimo para homologar políticas lingüísticas para pueblos transfronterizos”

MYRNA CUNNINGHAM

Primera Vicepresidenta del Consejo Directivo del FILAC



“ *Todas las lenguas indígenas están en peligro de ser silenciadas, las que hablan pueblos mayoritarios y las que hablan pueblos muy pequeños, si no las usamos en todos los espacios* ”

[Saludo en idioma originario]

Les saludo desde mi pueblo, el pueblo Miskito de Nicaragua. Un pueblo que, junto con los otros Pueblos Indígenas, comunidades afrodescendientes, venimos construyendo un proceso

de autonomía de más de 30 años, en donde el tema vinculado a los Derechos Lingüísticos es central. Por lo tanto, me anima mucho esta reunión.

Muchas gracias por la invitación para compartir este espacio con destacados y destacadas especialistas centroamericanos y también con la Unesco, a fin de abordar este tema fundamental para nosotros: los idiomas de nuestros pueblos.

Quiero comenzar saludando a todos los participantes. Saludar al hermano presidente del FILAC, embajador Freddy Mamani; al Secretario Ejecutivo del CECC/SICA; a los Representantes de la Unesco; al Secretario Técnico del FILAC y a todos los panelistas.

En esta pandemia generada por la COVID-19, las lenguas indígenas se posicionaron como lenguas de vidas y para la vida, toda vez que las familias y comunidades indígenas desplegaron múltiples iniciativas para la difusión y promoción de medidas de prevención y protección, recurriendo a sus saberes y conocimientos ancestrales y, por ende, a sus idiomas. La pandemia también motivó que desde América Latina y el Caribe se dieran pasos concretos para preservar, promover y revitalizar las lenguas indígenas.

Este aspecto se encuentra reflejado en seis importantes instrumentos que quisiera destacar: el Convenio 169 de la OIT; la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas; la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas; la Declaración del Año 2019 como Año Internacional de las Lenguas Indígenas y la posterior Declaración de la Asamblea General de la ONU estableciendo el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032, y la Declaración de Andorra, de la XXVII Cumbre Iberoamericana, que aprobó la iniciativa del Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas.

Estos instrumentos disponen sobre la necesidad de adoptar medidas para preservar las lenguas indígenas y promover el uso y desarrollo de las mismas. También, la obligatoriedad de los gobiernos a recurrir, en muchos casos, a traducciones escritas y a la utilización de los medios de comunicación de masas en las lenguas de dichos pueblos.

Luego de múltiples esfuerzos de los Pueblos Indígenas del mundo, logramos la Aprobación

de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, la cual establece en su artículo 13 que: los Pueblos Indígenas tienen derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras, sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literatura, y atribuir nombres a sus lugares, comunidades, personas, así como a mantenerlos.

Otro paso concreto, como señalé anteriormente, para la promoción, protección y revitalización de las lenguas indígenas, fue la Declaración del Año 2019 como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas. Aquí quiero destacar, el liderazgo de Bolivia y Ecuador.

El mismo año, ante la conciencia mundial, cada vez mayor, sobre las amenazas que condicionan la supervivencia de las lenguas indígenas y dado que la mayoría de las casi 7.000 lenguas habladas en el mundo confrontan serios riesgos que amenazan su continuidad, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas.

Se considera que la pérdida de las lenguas indígenas, en tanto depositarias y portadoras de valores, conocimientos, saberes, e identidades, implica el empobrecimiento para la humanidad en su conjunto. Asimismo, si no se toman medidas urgentes, se perdería una diversidad de conocimientos, no siempre escritos, sobre el manejo sostenible de distintos ecosistemas del mundo. Por eso, a los Pueblos Indígenas nos satisface muchísimo que, por primera vez, en esta última COP 26 hubo la participación de portadores de conocimientos indígenas, esto está muy vinculado a nuestras lenguas.

A nivel iberoamericano, el pasado 21 de abril, con el decidido impulso y apoyo del FILAC y algunos gobiernos de la región, la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno aprobó en su párrafo 27 la iniciativa del Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas. Este Instituto busca responder a la protección de las lenguas, que son un patrimonio intangible de los Pueblos Indígenas, pero también busca aumentar su uso, conservación y desarrollo, apoyando a las sociedades indígenas y a los Estados en el ejercicio de los Derechos Culturales y Lingüísticos.

Para nosotros, en la región centroamericana, este Instituto puede jugar un papel importantísimo, para homologar políticas lingüísticas para pueblos que son transfronterizos, por ejemplo, el pueblo Miskito vivimos en Honduras y Nicaragua.

Diez países se adhirieron a la iniciativa del Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas: Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Perú. Es importante, que entre esos diez esteamos al menos cuatro (países) de nuestra región. Cuatro de ellos, pertenecen al SICA y también forman parte del FILAC.

Ahora bien, en el FILAC elaboramos un informe regional sobre revitalización de las lenguas indígenas, el cual pretende ser un insumo concreto para ayudar a conocer mejor la situación de las lenguas indígenas en los países de la región, los marcos legales e institucionales que se refieren y atienden esta temática, así como diversos esfuerzos que, desde la propia sociedad, y en particular de los Pueblos Indígenas, se realizan para conservar, promover y revitalizar las lenguas originarias.

Este informe refleja la situación actual y perspectivas de las lenguas indígenas en la región, el marco normativo y las instituciones especializadas en su promoción y protección. Constituye una herramienta fundamental para que los países miembros del SICA, en el proceso de elaboración de un Plan Maestro de Lenguas Indígenas, puedan contar con el apoyo del FILAC. La elaboración de un Plan Maestro para el Decenio Internacional debe guiarse por el principio de: 'Ni una lengua indígena menos' Enfatizando la necesidad de establecer mecanismos de participación de los Pueblos Indígenas, hablantes, portadores de estas lenguas.

Ya decía el FILAC, desde el inicio de este proceso, que todas las lenguas indígenas están en peligro. Están en peligro de ser silenciadas, las que hablan pueblos que mayoritarios y las que hablan pueblos que son muy pequeños, si no las usamos en todos los espacios, se van a perder.

Yo recuerdo aquí en Nicaragua, iniciamos en 1984 nuestro programa de Educación Intercul-

tural Bilingüe, y seguimos trabajando en cinco lenguas, con grandes desafíos, especialmente en lo que se refiere a la formación docente bilingüe. La elaboración de los planes de estudio, especialmente, para el nivel de educación media, por ejemplo. En nuestra Ley de Autonomías, incluimos este tema, hace más de 30 años. Después, aprobamos una Ley de Lenguas, que oficializa las Lenguas Indígenas; aquí en nuestra región, por ejemplo, el Tribunal de Apelaciones de la Corte Suprema de Justicia dicta sentencias en las lenguas indígenas, y es obligatorio que todos los jueces, si no son miembros de un Pueblo Indígena, deben de aprender las lenguas indígenas.

Tenemos experiencias similares en nuestra región centroamericana. La Academia de Lengua Mayas, recuerdo que estaba en Guatemala el día en el que el Congreso aprobó la Academia de Lenguas Maya, por ejemplo, el intercambio de pueblos para revitalizar las lenguas. El caso garífuna nuestro, llegamos a un momento donde había pocos hablantes, y tuvieron que venir hermanos y hermanas garífunas de Honduras, de Guatemala, y pasaron años enteros en las comunidades garífunas enseñando nuevamente el idioma.

Recuerdo el caso de doña Juliana, la niña Juliana de El Salvador. Una mujer indígena que conocía el proceso de elaboración del Plan Nacional de Pueblos Indígenas, ella se define como neo hablante náhuatl, porque dice que lo aprendió en su adolescencia, porque como era prohibido, era clandestino hablar el idioma, su mamá no le enseñó el náhuatl; hoy ella es una de las que ha promovido las "cunas lingüísticas" de las cuales vamos a estar escuchando en este evento.

Las mujeres han jugado un papel tan fundamental en la revitalización lingüística. Me acuerdo que Irma Pineda, una de nuestras expertas del Foro Permanente, decía que las mujeres indígenas somos transmisoras de la cultura, criadoras y creadoras de ideas, de arte, de hijos, de nuevas formas de hacer comunidad o política, de vincularnos con el mundo y de amar, porque solo el amor por nosotras mismas, por lo que somos, por nuestro origen y por nuestra cultura, hace posible andar.

Sin duda, nos encontramos ante un gran desafío y, por ello, debemos trabajar todos juntos para lograr el objetivo del Decenio Internacional. Estoy segura de que con este webinar se tendrán importantes insumos por parte de todos los panelistas, que servirán para hacer conocer a las señoras/es ministros de Cultura, la necesidad e importancia de la promoción, protección y revitalización de las lenguas indígenas en la región del SICA.

Para el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe - FIDILAC, la preservación y fortalecimiento de las culturas, tradiciones e idiomas indígenas son aspectos esenciales para el pleno cumplimiento en los Derechos de los Pueblos Indígenas, consagrados en la Declaración de las Naciones Unidas y otros instrumentos internacionales.

Muchas gracias y les deseo mucho éxito.

Reconocimiento e integración, principios clave del Plan de Acción Global para el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas

IRMGARDA KASINSKAITE

Asesora de Comunicación e Información de la UNESCO



“ Necesitamos asegurarnos que el Plan no sea un pedazo de papel. Y para eso, necesitamos un sistema de recursos humanos dedicados a nivel institucional, académico, gubernamental y, por eso, necesitamos que los gobiernos asignen recursos nacionales ”

[Traducción]

Buenas tardes, buenos días. Gracias por invitarme a participar en este evento queridos colegas y todos los que están involucrados en el trabajo de promover y apoyar las lenguas indígenas en

todo el mundo. Estamos acercándonos a una fase muy importante del trabajo, ya que vamos a estar liderando el Plan de Acción Global para el Decenio Internacional de las Lenguas Indí-

genas 2022-2032 (GAP/IDIL2022-2032, sigla en inglés). Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos ustedes, que estuvieron involucrados en las reuniones preparatorias de la fuerza de trabajo global, en las consultas regionales y en las consultas públicas para que el Plan de Acción Global esté listo.

En la 41 Conferencia General de la Unesco, que está teniendo lugar en París ahora, se está presentando a los Estados Miembros (el GAP/IDIL2022-2032) y esperamos que sea implementado a nivel nacional, internacional e institucional.

El elemento más relevante de Plan es que todos apuntamos a proporcionar —primero que nada— un documento que presentará los principios esenciales, acciones conjuntas y una orientación sobre el marco conceptual, la implementación y el proceso de monitoreo, evaluación y estructuras que estamos implementando desde principio de año.

Para hacerles conocer la contribución de la Unesco en este plan, establecimos un equipo de trabajo sectorial que va a asegurar que todos nuestros programas y oficinas en todo el mundo estén involucradas en la implementación del Plan de Acción de forma multidisciplinaria y transversal.

El documento es bastante largo, tiene 40 páginas, e incluye un número de partes importantes que son: una introducción a la importancia de la diversidad lingüística para el desarrollo de la sociedad; una vez más queremos enfatizar la situación crítica de muchas lenguas indígenas en todo el mundo, y proporcionar un marco racional para aquellos que no están familiarizados con el tema, especialmente con quienes están trabajando a nivel político, para la asignación de recursos nacionales, pero también, las acciones inmediatas y necesarias para preservar, revitalizar y promover las lenguas indígenas.

En el documento, presentamos nuestra visión, lo que queremos lograr, lo que queremos ver en un período de diez años y, obviamente, lo que esperamos para fines de la década. El documento también incluye y proporciona una metodología para los que están involucrados en el proceso.

¿Cuál es el proceso de planificación y monitoreo? El Plan de Acción incluye también un cronograma de elaboración de informes, una revisión a mitad de año, lo que esperamos como acciones inmediatas y acciones a ser tomadas el próximo año y más tarde en la década y un número de actividades identificadas con sus resultados.

La versión borrador identifica resultados de las consultas internacionales y regionales. Muchos de ustedes saben que estuvimos realizando una encuesta en línea para recolectar evidencia, por la cual, el Plan de Acción se desarrollará sobre la base de la recomendación de las partes interesadas.

La versión final incluye cuatro principales resultados que nos orientarán en términos de describir el valor de preservar y revitalizar las lenguas indígenas, así como enfocar la atención en los temas en los que aún necesitamos elevar la conciencia de las partes, principalmente del sector gubernamental, con respecto a la importancia de la diversidad lingüística, el diálogo, la cooperación intercultural y la asignación de recursos.

Entonces, la toma de conciencia es uno de los elementos claves que están incluidos en el Plan de Acción. Desde el punto de vista de las discusiones, consultas y la evidencias recolectada, hay un trabajo importante por hacer en términos del reconocimiento de los idiomas especialmente en temas legales, administrativos, así como nacionales, para reconocer lo que las lenguas indígenas aportan y qué significan.

Tenemos también cláusulas legales, apoyo y garantías para el acceso a la información, que será pública, relacionada con la educación, la salud, sistemas administrativos, legislativos, etcétera. Así que el reconocimiento de las lenguas indígenas es un elemento fundamental en el Plan de Acción.

Otro elemento que quisiera enfatizar respecto a los resultados es la integración. A lo que nos referimos cuando decimos integración es que las lenguas están vivas mientras se usan en todos los ámbitos: sociales, políticos, culturales, y queremos enfatizar cómo deberían ser usadas las lenguas a lo largo de las distintas áreas de la vida, enfocándonos en la integración.

Les hemos estado escribiendo a las partes interesadas para que integren las distintas lenguas indígenas en todos los dominios públicos, y este es un elemento importante que está claramente definido en nuestros resultados.

Identificamos diez resultados que estarán incluidos en el Plan de Acción. Quiero referirme a la Integración en dominios públicos, tales como educación equitativa, hablamos también de los sistemas alimenticios indígenas y la aplicación de idiomas para erradicar el hambre y mantener los sistemas de alimentación indígena.

El tercer resultado se relaciona con el establecimiento de condiciones favorables, el empoderamiento de la libertad de expresión y el libre acceso a la información y la tecnología, en paralelo a la creación artística en lenguas indígenas.

El número cuatro se vincula a la aplicación de lenguas indígenas y el diseño de mejores condiciones de salud y de los sistemas tradicionales de medicina, así como la promoción de tradiciones sociales, entregar respuestas humanitarias en situaciones delicadas, especialmente durante la crisis sanitaria. Aparentemente, muchos países todavía atacan muchos desafíos relacionados con la COVID-19 y eso ha demostrado, una vez más, cómo las lenguas indígenas o el acceso a la información relacionada con la salud y servicios de salud en lenguas locales o las lenguas que entienden mejor las comunidades, es una medida preventiva importante que debe ser abordada a lo largo de los próximos diez años. Obviamente, temas también relacionados con los conflictos que han ocurrido y a los desastres naturales.

El quinto se relaciona con el acceso a la justicia, así como al reconocimiento de las lenguas indígenas, a la disponibilidad de servicios públicos dirigidos a usuarios de habla indígena.

Hemos identificado un resultado número seis relacionado con las lenguas como herencia viva, como una contribución a la biodiversidad y acceso a la participación de todas las formas de cultura.

El número siete se relaciona con el medioambiente, a contribuir a la conservación de la biodiversidad, al cambio climático y su mitigación.

El número ocho se refiere al crecimiento económico; el número nueve, mi antecesora ya se estaba refiriendo a la igualdad de género, y el número diez, se relaciona a las alianzas público privadas.

Me tomé el tiempo de listarlas porque creo que es importante que entiendan que hablamos de un espectro más grande de asuntos que queremos abordar a lo largo de los próximos diez años, de asegurarnos el apoyo a las lenguas y que los usuarios tengan acceso (en su idioma) a servicios y bienes a lo largo de los diferentes dominios públicos, áreas, en situaciones dónde viven, trabajan y colaboran.

Volviendo a la integración, reconocimiento y la conciencia, es el apoyo y aquí definitivamente alentamos al establecimiento de estructuras nacionales, estructuras institucionales. Mencioné una iniciativa relevante respecto al establecimiento de un instituto en la región dedicado a las lenguas indígenas, este es uno de los fundamentales pasos que debemos tomar para apoyar toda esta iniciativa.

Obviamente, necesitamos asegurarnos que el Plan de Acción Global no sea solo un pedazo de papel, sino que cada acción debe ser implementada; y, para eso, necesitamos un sistema de recursos humanos dedicados a nivel institucional, académico, gubernamental y, por eso, necesitamos que los gobiernos asignen recursos nacionales, regionales y que se hagan planes de desarrollo; también que se asignen recursos públicos y privados que apoyen la implementación del Plan de Acción y, obviamente, recursos institucionales, que se dediquen a la infraestructura necesaria para implementarlo.

Lo que es interesante también, con respecto al Plan de Acción, es que nos tomamos un tiempo para identificar cuáles son las actividades que necesitan ser implementadas para poder entregar los resultados que hemos identificado.

En este proceso, identificamos para cada resultado unas tres actividades que ustedes encontrarán detalladas en el Plan de Acción, que podrían servir como una directriz para el desarrollo de nuevas propuestas, de nuevas iniciativas en cualquier nivel, y que también podríamos usarlas para la próxima fase, porque,

como ya mencioné, el marco de implementación del Plan de Acción plantea que claramente identifiquemos los mecanismos, los plazos, los hitos claves para definir cuál es el proceso de monitoreo y evaluación.

Lo que estamos planificando próximamente es identificar los indicadores de desempeño, que acordaremos en conjunto, y podremos evaluar en términos de cuánto logramos con relación a la implementación del Plan de Acción. Vamos a invitar a todas las partes interesadas a contribuir en este proceso, para que podamos compartir sistemáticamente en los próximos años la información sobre lo que hemos logrado, cuáles son los desafíos y cómo vamos a progresar hacia la evaluación de medio período para tomar decisiones informadas respecto al progreso del Plan de Acción o tomar atención a ciertos asuntos, ciertos desafíos, que podamos encontrar.

El Plan de Acción incluye un número de puntos técnicos en términos de uso, un pequeño glosario y un resumen para aquellos que no tengan tiempo de leer todo el documento. Es fácil de entender, tiene un buen formato y va a ser muy útil, especialmente en lo relacionado con la hoja de ruta de cómo se preparó el Plan de Acción.

El documento será liberado y traducido en la cantidad de lenguas que se pueda en un futuro, y también, estaremos invitando a las partes interesadas a analizar este documento y a preparar sus propios planes de acción a nivel nacional, que quizás van a estar más relacionados con sus propias realidades regionales y nacionales. También hay interés de las instituciones académicas para preparar planes de acción institucionales respecto a actividades de investigación en los próximos diez años, es una oportunidad perfecta para entender cómo los mecanismos de cooperación internacional están evolucionando, cuáles son los temas y contribuir a las actividades futuras.

Obviamente, estamos trabajando en el desarrollo de estrategias de recursos internacionales que nos van a ayudar, una vez más, para asegurarnos que tenemos los recursos necesarios para llevar a cabo distintas actividades. Voy a detenerme aquí. Si hay preguntas o tiempo para intercambiar, voy a estar feliz de responder.

Muchas gracias, una vez más a todos los que estuvieron involucrados en esta actividad, y en la preparación del Plan de Acción. Apreciamos su tiempo y recomendación.

Panel 1

Lenguas Indígenas y el Decenio Internacional

ÁLVARO POP

Miembro del Comité Directivo Global de la Década Internacional de las Lenguas Indígenas

« Muchas gracias, es un gusto participar en tan importante evento »

[saludo en lengua indígena]

Desde nuestros pueblos de esta parte del continente del Abya Yala, y a nombre del grupo representante de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe para la década ante la Unesco, saludo en este primer evento al Presidente del FILAC por su nombramiento y a todas las autoridades y a todos los representantes participantes en el mismo.

Empezaremos con el panel “Lenguas Indígenas y el Decenio Internacional”.

Para este panel tengo el honor de contar con tres destacados profesionales y expertos en la materia que nos van a iluminar en momentos tan determinantes: Luis Enrique López, Marcela Carías y Jorge Lemus, quienes nos acompañan en esta oportunidad.

En ese sentido, y para iniciar esta presentación de luces e ideas, tiene la palabra, el experto sociolingüista Luis Enrique López.

“La supremacía del español y el inglés, en el caso de Belice, compromete la supervivencia de las lenguas indígenas”

LUIS ENRIQUE LÓPEZ
Experto sociolingüista



“ En el istmo centroamericano (...) tenemos como única lengua oficial, y eso debe llamarnos la atención, a una lengua europea, el español en todos los países, y el inglés en Belice ”

Muy buenos días a todas y a todos por esta invitación a compartir algunas inquietudes respecto a la situación de las lenguas indígenas en América Latina, en este caso, en el istmo centroamericano. Quiero compartir con ustedes una presentación para orientar mis intervenciones. Me voy a referir al istmo centroamericano, pues sí bien el territorio del SICA trasciende, va hacia República Dominicana también, como

todos ustedes saben en República Dominicana las lenguas indígenas se silenciaron bastante temprano, ya en las primeras décadas y centurias de la invasión europea.

Entonces (quiero) recordarles de qué territorio estamos hablando: Desde la frontera Panamá-Colombia, hasta la frontera Guatemala-México. Entonces, del istmo de Tehuantepec (México),

al norte de Colombia (al istmo de Panamá). Estamos hablando del 7,5 % de la población de América Latina, aproximadamente, 48 a 50 millones de hablantes, de siete países: Belice Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Es una población mayoritariamente urbana, pero más rural que el resto de América Latina, es una población mayoritariamente joven también, 38,5 % de la población es joven; estamos en un espacio multiétnico plurilingüe y multicultural con aproximadamente 8 millones de indígenas en 56 Pueblos Indígenas, distribuidos en un continuo que va desde El Salvador, con cerca de 13.300 personas que se autoidentifican como indígenas y que constituyen el 0,02 % de la población, y cerca de 7 millones de personas en Guatemala, que constituyen el 43,8 % de la población. También es un espacio de importante presencia afroamericana, sobre todo en la Costa Caribe, con mayor peso en Panamá, 4 %, y menor en Guatemala, 1 %.

Belice nos da una particularidad multiétnica y plurilingüe con presencia secular de colonias chinas, indostanas y menonitas, además de las indígenas y las afroamericanas.

Seis países son oficialmente hispanohablantes y uno anglohablante: Belice. Coexisten en la región, el castellano, el inglés, el inglés creole, el garífuna y 42 lenguas indígenas pertenecientes a siete familias y hay dos lenguas no clasificadas.

Entonces, en términos generales, estamos ante 40 lenguas vivas pertenecientes a siete familias lingüísticas distintas (he marcado en rojo) aquellas que están en riesgo de silenciamiento (y en morado) aquellas que están en proceso de revitalización, y sobre las cuales nos hablará el colega Lemus en unos minutos.

De estas 40 lenguas, 16 son transfronterizas, es decir, el 39 % de lenguas en la región, de manera que la invocación que nos hacía Myrna Cunningham es muy relevante; aquí tienen ustedes una lista de esas 16 lenguas y los territorios nacionales que atraviesan. El que mayores territorios nacionales atraviesa es el garífuna: Belice, Guatemala, Honduras y Nicaragua, y otras que están, al menos, en dos países.

La mala noticia es que, al menos, 12 de ellas están en serio riesgo de silenciamiento, y digo al menos por qué no tenemos evidencia de cuán efectivo es el uso de muchas de otras lenguas que están en la lista, y estas constituyen el 30 % de todas las lenguas todavía vivas.

Guatemala es el país con el más alto número de Pueblos Indígenas y de lenguas indígenas también; El Salvador, con el menor número de Pueblos Indígenas y donde solo una lengua indígena estaría siendo hablada por entre 150 a 200 personas, un alto número de ellos son ancianos.

Pero, como Myrna Cunningham ya nos mencionó, hay personas jóvenes que son neo hablantes, y que han pasado por procesos de recuperación de la lengua —no me detengo en ello, pues el colega Lemus va a presentarnos este caso.

Y otra cuestión a destacar, es que hay casos de plurilingüismo, por ejemplo, entre los sumu-mayangna de Nicaragua que hablan hasta cuatro lenguas; la suya, el sumu-mayangna, el miskito, el inglés creole y el castellano.

En Costa Rica, tengo el dato que de cuatro de siete lenguas ya no estarían siendo transmitidas intergeneracionalmente, pero una tesis doctoral reciente de Carlos Sánchez Avendaño da cuenta que en ninguno de los siete pueblos indígenas que hablan estas lenguas habría ya transmisión intergeneracional, de manera que es una situación que requiere de inmediata atención.

¿Qué estatuto tienen estas lenguas habladas en el istmo centroamericano? Pues, tenemos como única lengua oficial, y eso debe llamarlos la atención, a una lengua europea: el español en todos los países, y el inglés en Belice.

Tenemos el caso de otros países, como Panamá, Costa Rica y El Salvador, que declaran a las lenguas indígenas como lenguas a estudiar, preservar y difundir; Guatemala que declara las 24 lenguas indígenas como nacionales; Nicaragua que declara a sus lenguas indígenas como de uso oficial en las regiones en las que se hablen, pero quisiera llamar la atención a la sutileza de la denominación de uso oficial versus una lengua oficial.

En todos los países, salvo Belice, estamos ante lenguas legislativamente reconocidas como lenguas de educación; en Belice todavía no hay ninguna previsión legal para las lenguas indígenas, pero si hay uso de las lenguas indígenas a través de proyectos usualmente liderados por ONG. Entonces el tema del estatuto de las lenguas indígenas es uno de los puntos a destacar para el caso de un Plan Decenal del SICA y, como ustedes escucharon de Irmgarda, el tema legal también forma parte del Plan Global de Acción del Decenio.

¿Qué desafíos tenemos entonces ante el decenio? Primero, que hay un incremento del número de personas que se autoidentifican como indígenas, hay mayor autoidentificación indígena que hablantes en lenguas indígenas, hay más indígenas que hablantes. Entonces no estamos ante un aumento del número de hablantes de lenguas indígenas, sí ante un aumento de personas que se autodefinen como indígenas.

No cabe duda que la supremacía del castellano en toda la subregión, y del inglés en el caso de Belice, compromete la supervivencia de las lenguas indígenas. Allí quiero mencionar que, en Honduras, según la legislación, el Estado protege la pureza del español e incrementa su enseñanza, y el español es la única lengua oficial del país.

Entonces, esa supremacía del castellano y de los castellanohablantes, y del inglés, en el caso beliceño, atenta contra la supervivencia de las lenguas indígenas. Ello tiene que ver con la estructura racializada de estas sociedades que incide también en el silenciamiento de las lenguas.

No obstante, hay interés entre las generaciones jóvenes y, particularmente, entre estudiantes universitarios indígenas, aunque son pocos, por reaprender las lenguas indígenas a partir de otros lenguajes y códigos, como la música y el arte en general.

Hay reconocidas cantautoras mayas en Guatemala, particularmente mayas kaqchikel, por ejemplo, hay raperos tz'utujil en Guatemala que contribuyen a la revitalización de sus lenguas, a través del uso de estos nuevos lenguajes y códigos.

Solo dos de los siete países poseen normas legales congruentes con los Derechos de los Pueblos Indígenas al uso y disfrute de sus lenguas, de manera que el tema legal debería constituir un aspecto clave del Plan como ya lo señalé. Pero, incluso en aquellos dos que tienen normas legales congruentes con estos derechos, estas resultan inoperantes, pues de un lado, los garantes de los derechos no siempre las cumplen, o lo hacen a medias, es decir, los Estados, y los titulares de los mismos —quiero decir los indígenas—, tampoco exigen su cumplimiento como podrían hacerlo, presentando demandas ante el Estado, ante la Corte de Constitucionalidad o ante la Corte Suprema, por ejemplo.

Hay en Guatemala algunos casos aislados de demandas ante la Corte de Constitucionalidad respecto a la no aplicación de la educación intercultural bilingüe, que es un pasito en el camino que señalé, pero no hay todavía, que yo sepa, ninguna demanda en el continente, ojalá me corrijan quienes siguen en el uso de la palabra, respecto al derecho que tienen los Pueblos Indígenas al uso y disfrute de sus lenguas. Por ello, urge pasar del dicho al hecho y de la institucionalidad a la práctica social cotidiana en la que las lenguas realmente vivan.

Creo que, si este decenio lo dedicamos solo a la celebración de la diversidad lingüística en Centroamérica, le estaríamos haciendo un flaco favor a los pueblos y a sus lenguas.

No tenemos suficiente información sobre el uso que los indígenas hacen actualmente de sus lenguas, sobre todo, acerca del rol que estas cumplen en la socialización primaria. Me explico: hay evidencias de la interrupción de la transmisión intergeneracional de las lenguas en algunos pueblos, en algunas familias, en algunas comunidades y en otros, es cada vez más frecuente que los niños y las niñas aprendan a hablar en dos lenguas, en desmedro de la indígena.

Quiero destacar que la defensa de las lenguas reside fundamentalmente en el poder de las familias, más que en el Estado. Pero al Estado, le toca promover y financiar emprendimientos comunitarios, revitalización cultural y lingüística, pues le toca devolver a los pueblos el control cultural sobre sus lenguas y sobre sus culturas.

Afortunadamente, se cuenta con experiencias sistematizadas de revitalización cultural y lingüística. Está el caso del rama en Nicaragua, con más de 30 años de trabajo, donde se ha logrado que a la fecha exista una veintena de hablantes, aunque cuando se inició había una sola persona que se autorreconocía como ramahablante y que la población rama se reconocía como tal, cuando antes se reconocía como creole, como criolla.

El caso del náhuatl pipil es también otro a destacar, y menciono que hay estas experiencias porque podrían inspirar procesos similares en los demás países, para situaciones como las que atraviesan los pueblos Xinca, Mopán e Itzá en Guatemala y tal vez, también el chortí en Guatemala y en Honduras. Es decir, no tenemos tiempo para descubrir ni el agua tibia, ni la pólvora, y tenemos que basarnos en las evidencias de las experiencias desarrolladas, sea en el istmo o en América Latina en su conjunto.

Las reivindicaciones simbólicas respecto de las lenguas y las culturas indígenas resultan a estas alturas de la historia insuficientes si no se inscriben en un marco de reclamación mayor de defensa del territorio, de la dignidad y de la vida.

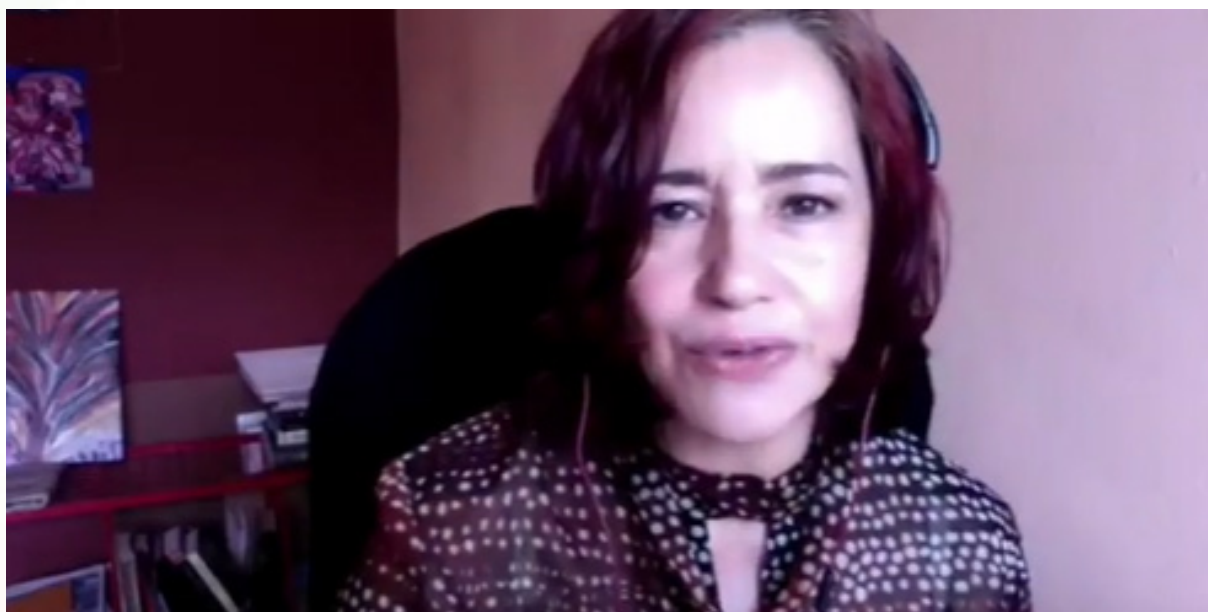
Por eso, uno no puede ver las lenguas indígenas aisladas del contexto general en el cual los Pueblos Indígenas luchan por su supervivencia, de allí que llame la atención que el modelo económico imperante basado en el extractivismo, la deforestación y la contaminación del agua, hechos que trae consigo la expropiación de los territorios ancestrales indígenas, atentan contra la supervivencia de estos pueblos y, por ende, también de sus lenguas.

Entonces, sin territorio no hay pueblos, sin pueblos no hay hablantes, sin hablantes no hay lenguas. Ahí me quedo por el momento Álvaro y muchas gracias.

“No es posible establecer medidas o recomendaciones unitarias, pues es muy diferente la situación de cada lengua”

MARCELA CARÍAS

Universidad Autónoma de Honduras



“ En Honduras, las lenguas chortí, lenca y náhuatl se extinguieron; la pech se encuentra en riesgo, al igual que la tawakhla, que tiene 100 hablantes y la tol que cuenta con 800; la garífuna pierde terreno frente al español y al inglés. La miskito es la única lengua viva ”

“[Saludo en idioma garífuna]

Para mis hermanos garífunas y miskitos que están en el auditorio, doy las gracias por haberme invitado a participar en este importante evento, y voy a comenzar rápidamente con una presen-

tación sobre el estado de situación de las lenguas y Pueblos Indígenas y Afros en Honduras. Este es el mapa [muestra mapa en pantalla] de la ubicación esquemática de los Pueblos Indí-

genas y Negros en Honduras. Quiero enfatizar sobre el carácter transfronterizo que ya ha sido expuesto por el doctor López y por la doctora Cunningham, en el sentido de que esto refuerza la idea de un Plan para el Decenio de las Lenguas Indígenas que sea integrador en la región centroamericana. La delimitación geográfica política que tenemos actualmente no hace justicia —digamos— a la frontera de los mismos Pueblos Indígenas.

Honduras es un territorio donde convergen dos grandes tradiciones culturales, la mesoamericana y la de área intermedia.

Tenemos entonces, los pueblos que han sido considerados mesoamericanos, el pueblo Chortí y los lenca y podemos observar cómo estos dos pueblos de tradición mesoamericana ya no conservan su lengua, es decir, que sus lenguas han sido silenciadas.

En cuanto al lenca podemos decir que se extienden hasta El Salvador y que, en El Salvador también se hablaba y se habla lenca, pero diferentes expertos que han estudiado esta lengua, ubican su desplazamiento definitivo a inicios del siglo XX. Puede decirse, que la lengua lenca —contrariamente a lo que estaba diciendo el doctor López— pertenece a la familia Lenmichí, lenca misumalpa, chibcha, y, por lo tanto, lingüísticamente el pueblo Lenca sería de área intermedia; sin embargo, culturalmente el pueblo Lenca, es más de la zona mesoamericana, esto es una expresión de la hibridación que se da en Honduras por este contacto entre las dos grandes áreas culturales.

El pueblo Chortí en Honduras ya no habla la lengua chortí, no obstante, sí podemos decir que, en Guatemala, específicamente en los departamentos de Chiquimula y Zacapa, hay unos 50.000 hablantes de chortí; otros dicen que son 30.000 hablantes nativos y unos 20.000 miembros de otros grupos mayas que también han aprendido el chortí. El chortí es vital en Guatemala, se usa, se habla por muchas personas y hubo varios intentos por traer a la región Chortí de Honduras a profesores para que enseñen en las escuelas esta lengua.

Por el lado del área intermedia, fíjense ustedes, que tenemos los pueblos Miskitu, Tawakhla,

Pech, básicamente, el miskito y el tawakhlas pertenecen a la familia de lenguas misumalpa.

El miskito, como lo expresaba la doctora Cunningham, es una lengua que se extiende a Nicaragua y que, de una u otra forma, es una lengua que está actualmente vital. Como se ha expresado anteriormente, no podemos decir que ninguna de las lenguas indígenas esté amenazada, pero el miskito se ha considerado como la lengua más vital en Honduras, con alrededor de 60.000 hablantes, es la lengua mayoritaria en el departamento de Gracias a Dios, donde se ubica.

Por otro lado, tenemos el pech, que es una lengua de la familia Chibcha, que se encuentra claramente en peligro de extinción, está fuertemente amenazada, no tenemos datos exactos, como expresaba el doctor López, y este es uno de los desafíos que tenemos pendientes: realizar estos estudios de vitalidad lingüística o de diagnóstico sociolingüístico para encontrar respuestas a estas preguntas.

Los registros más o menos oficiales establecen que hay unos 4.000 pechs —y aquí volvemos a lo que nos estaba explicando el doctor López—, pero de ellos, quizá a lo sumo 1.000 utilizan la lengua de una forma cotidiana y fluida. La lengua pech está siendo desplazada por el miskito y en la zona de Olancho y Colón, está siendo desplazada por el español.

Tenemos, por otro lado, el pueblo Tawakhla que, a pesar de tener unos 1.500 integrantes, podríamos decir que quedan, cuándo mucho, 100 hablantes fluidos de la lengua, y, curiosamente, la lengua tawakhla está siendo desplazada por el miskito, no tanto por el español, dada su ubicación geográfica. Recordemos que toda esta zona es bosque húmedo tropical, son regiones sumamente aisladas, excluidas y marginadas de los diferentes planes de gobierno del país.

Tenemos al pueblo Tolupan, cuya lengua se llama tol y pertenece a la familia tequistlateca, que viene de Oaxaca, México, y que está enmarcada dentro de las lenguas jokanas. Digamos que esta lengua se habla solamente en un lugar al norte de Francisco Morazán, llamado la Montaña de la Flor; ahí hay dos comunidades en las que se habla todavía el tol, a lo sumo por unas 800 personas, es una lengua también severamente ame-

nazada. En todo el resto del territorio tenemos personas que pertenecen al pueblo Tolupan y que están realizando bastantes esfuerzos para la recuperación y revitalización de su legado lingüístico a partir de la colaboración de los hablantes que están radicados en el departamento de Francisco Morazán.

Esta sería la lengua de área intermedia. Ahora, la lengua de pueblos como el Garífuna, que ocupa todo el litoral Caribe de Honduras, parte de Guatemala, Belice y Nicaragua, es otra lengua transfronteriza y sería muy importante tomar en cuenta eso para estos proyectos de integración, de unir esfuerzos regionales para lanzar y ejecutar este Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas.

La lengua garífuna, como todos sabemos, es una de las llamadas lenguas históricas, porque los garinagos llegaron a Honduras en 1797 a Punta Gorda, en las Islas de la Bahía, expulsados por los ingleses de Yurumein o San Vicente, en las Antillas menores. Es una lengua arahuaca, la lengua arahuaca más meridional, y es hablada en muchas de las localidades garífunas cotidiana y fluidamente, pero tenemos que decir que, según estudios llevados a cabo recientemente por nuestro grupo de investigación, que en muchas localidades el garífuna está perdiendo terreno frente al español e incluso frente al inglés.

De tal manera, que consideramos que la lengua garífuna se encuentra vulnerable en estos momentos. Se habla de alrededor de 50.000 miembros del pueblo Garífuna, pero no se tiene claridad sobre el porcentaje que realmente habla la lengua, sin embargo, a partir de estudios, se tiene establecido que los jóvenes cada vez la hablan menos.

Podríamos hablar del inglés isleño en el departamento insular de Honduras, que es otra lengua vulnerable. Hay unos 80.000 hablantes de inglés isleño, los isleños son descendientes de esclavos de territorios coloniales británicos que fueron trasladados a Islas de la Bahía en el siglo XIX, cuando se encontraban bajo el dominio de la corona inglesa.

Al inglés isleño algunos le llaman criollo, pero no sabemos, en estos momentos no podríamos

asegurar si es una lengua creole, tal como lo es el creole de Costa Rica, de Nicaragua o de Belice o incluso de Jamaica, eso está todavía en estudio y estos estudios son parte del desafío. Lo que sí podemos decir que sufre peligro de ser desplazada por el inglés estándar. En las islas de la Bahía casi no se habla español, sino el inglés estándar, el que se está imponiendo en diferentes dominios y funciones sobre el inglés isleño.

El pueblo Nahoá fue un enclave prehispánico que pervivió en tiempos coloniales, aunque finalmente fue absorbido por la población mestiza; en décadas recientes ha reclamado su identidad y el Estado lo ha reconocido como uno de los nueve pueblos indígenas de Honduras. Evidentemente, la lengua náhuatl no se conserva, ellos reivindican toda una serie de tradiciones culturales y está en proceso de consolidarse. Algunos expertos entre la audiencia, quizás en el espacio que se dé para la discusión, puedan aclarar un poquito más sobre los Nahoas o el pueblo Nahoá, que se ubica principalmente en los departamentos de Olancho, Colón y Yoro. Esta sería una situación sumamente compleja. Quiero decirles que no es posible establecer medidas de acción, sugerencias o recomendaciones unitarias, pues es muy diferente la situación de cada pueblo y cada lengua.

Lo que sí es común, es que debemos privilegiar sobre todas las cosas son los derechos humanos de los hablantes de estas lenguas. No debemos objetivar ni a los hablantes ni a las lenguas; debemos hacerlos sujetos de su proceso histórico de desarrollo.

En el grupo de investigación de las lenguas indígenas, que tengo el honor de dirigir en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, tenemos un enfoque muy particular al respecto y procuramos poner a los expertos en lingüística y en cultura indígena y afro en el centro de todos estos procesos, pues son ellos los que deben dictar las estrategias para su desarrollo.

Quisiera terminar mencionando que, sería una buena iniciativa fortalecer a las organizaciones indígenas que han estado luchando no solamente por la conservación, promoción y revitalización de sus lenguas, sino también, por la defensa de su territorio, de sus recursos naturales y han sido fuertemente perseguidas. Aquí

en Honduras, hay muchos casos de asesinatos y la Oficina de Derechos Humanos de la ONU lo ha venido denunciando repetidamente.

Debemos pues fortalecer a las organizaciones indígenas, sus programas, sus proyectos en este Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas, como también, a las instituciones estatales existentes, tales como la Subdirección de Educación Intercultural Bilingüe, la Dirección de Pueblos Indígenas y Afro Hondureños, que deben recibir apoyo del SICA y de otros organismos en este decenio, como las universidades, para poder optimizar sus acciones.

Quisiera decir que, hay una iniciativa, creo que la representante de Unesco la mencionó, en la Universidad Nacional de Costa Rica, en la que estoy participando, qué es una iniciativa regional, de crear un Observatorio sobre las Lenguas Indígenas y Afro, lenguas minorizadas en general de la región. Se debe fortalecer dicha iniciativa, así como se debe fortalecer a las universidades y a la academia para poder seguir desarrollando estas investigaciones, que servirán de insumos a todas las acciones políticas, estratégicas que se quieran llevar a cabo.

Les agradezco mucho su atención.

“Con hambre no se puede revitalizar un idioma y cambiar esa situación es una responsabilidad de los gobiernos”

JORGE LEMUS

Máster en antropología lingüística y doctor en lingüística teórica



“ Hay más personas que se autodefinen como indígenas, pero que no están salvaguardando su lengua, sino que están luchando por reivindicaciones de carácter socioeconómico ”

Buenos días a todos, y gracias por la invitación a participar en este interesante e importante debate sobre el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032.

Para comenzar, quiero por qué plantear la problemática, cómo comienza esto y porque Naciones Unidas declara este Decenio como el Decenio de las Lenguas Indígenas, luego, hablar de la

educación actual, y por último, hablar de que podemos hacer en este Decenio para salvaguardar las lenguas y las culturas indígenas de la región.

Voy a referirme en general a todos los aspectos, y en particular voy a hablar un poco sobre El Salvador. La presentación va más allá de lo que todos podemos aplicar en nuestras comunidades, en nuestros países.

El problema principal obviamente, por el cual surge este Decenio, es la desaparición inminente de la mayoría en las lenguas indígenas en el mundo, pero en el caso particular en América Latina, y la transculturización acelerada de los pueblos, que no únicamente amenaza la diversidad lingüística y cultural de la humanidad, sino también, amenaza y detiene el desarrollo integral de los pueblos.

Al ser privados de su identidad, al ser privados de su propia lengua, se les quita esa capacidad de luchar por sus derechos como pueblos y se convierten en parte del todo. Entonces, se vuelven personas sin historias, sin identidad propia, por tanto, propensas a la influencia extranjera, propensas a la explotación, propensas a una cantidad de cosas que han pasado los últimos 500 años y que no son novedosas para los Pueblos Indígenas.

Aquí se ha hablado, y Marcela acaba de mencionar que algunos, como el garífuna, incluso que es una lengua hablada por miles de personas, también tiene un grado de amenaza. Si nos vamos una por una de las 500 y pico lenguas que podíamos decir que todavía se hablan en América Latina, cada una de ellas tiene un grado de amenaza, algunas están más amenazadas y otras menos, pero todas están amenazadas por estas lenguas mayoritarias; el inglés, el español, el portugués en la América continental, ya que son lenguas dominantes, son lenguas internacionales y su uso tiene más impacto, tiene más acceso a información, más acceso a educación, más acceso a subir en la escalera social si se habla una de estas lenguas que si se mantiene hablando la lengua indígena. Por lo tanto, en cualquier situación de contacto, al menos que sean pueblos que viven completamente aislado, estos idiomas verdugos irán desplazando a estas lenguas e irán convirtiéndose en la lengua vernácula de estos pueblos.

Esto quiere decir que, poco a poco, en todo el mundo, pero en nuestra región en particular, estas lenguas desaparecerán, porque en el momento en el que estas lenguas dejen de transmitirse a las nuevas generaciones, cuando se detenga esa transmisión intergeneracional, vamos a llegar a la extinción en una generación o en dos generaciones a lo sumo. Y esto va sucediendo porque los pueblos mismos, los Estados,

como garantes de la salvaguarda del patrimonio lingüístico, cultural en sus países, no están haciendo lo suficiente, algunos no están haciendo nada para salvaguardar estas lenguas, para que las generaciones futuras tengan ese patrimonio lingüístico como una herencia, como algo propio y que puedan identificarse como tales.

Entonces, decía que, si tenemos 100.000 hablantes, pero de ellos el más joven tiene 30 años quiere decir que ya pasó una generación a la que no se transmitió la lengua y, por lo tanto, está amenazada, aunque todavía la oigamos en la calle que hay personas que la utilizan. Para las lenguas indígenas puedan competir con el español, competir con el inglés, competir con el portugués, competir con cualquier lengua de estas internacionales, es una tarea casi imposible, una tarea titánica, pero no quiere decir que no se puede hacer.

En El Salvador a la llegada de los españoles, al menos, se hablaban ocho idiomas distintos, había ocho etnias diferentes. En la actualidad, solamente hay tres grupos que se identifican como indígenas, y el más grande que todavía tiene hablantes son los pipiles, que están en el occidente y el centro del país; los demás son grupos muy pequeños como los lencas y los cacaoperas que están en la zona oriental de El Salvador, fronterizos con Honduras, por eso Marcela mencionaba que los lencas son transfronterizos, porque tenemos lencas en los dos países.

Tenemos esa situación de El Salvador, la transmisión intergeneracional se perdió hace tiempo, las personas con las que yo trabajo, por ejemplo, en las comunidades (pueblo Pipil), las señoras indígenas que todavía lo hablan, rondan los 60 años, y son las últimos hablantes, es decir, si nos vamos 60 años atrás, en la década de 1960, es decir que en esa década, fue cuando se paró la transmisión intergeneracional, fue la última generación que aprendió la lengua de sus padres, en el hogar, ¿Por qué? Porque se dejó de hablar en el ámbito del hogar y cuando la lengua se deja de utilizar en el ámbito hogareño, en el ámbito familiar, está condenada obviamente a desaparecer, porque no tiene una función práctica, no tiene una función que estimule a las nuevas generaciones a hablar ese idioma, a menos que estén completamente convencidos de que es importante.

Ese es un problema contra el cual tenemos que, en diez años —diez años es muy poco tiempo— hacer cambios estructurales, políticos, legales y, más que todo, socioeconómicos en las poblaciones indígenas para que estas no desaparezcan y sus lenguas se puedan salvaguardarse y mantenerse como lenguas vivas.

A partir, quizá de la última década del siglo pasado se ha visto un resurgir de los movimientos indígenas, hasta la actualidad, sigue habiendo más movimientos y, ya lo mencionaba Luis Enrique, hay más indígenas, pero menos hablantes de lenguas indígenas. Hay más personas que se autodefinen como indígenas, pero que no están salvaguardando su lengua, sino que están luchando por reivindicaciones de carácter socioeconómico.

Obviamente, lo más importante para sobrevivir es la comida, la vivienda, la salud, la educación. Entonces, los movimientos van más enfocados hacia ese tipo de reivindicaciones, más que a la reivindicación lingüística y cultural. Porque lo cultural, que es una parte importante, se ve trastocado por lo europeo, se ve europeizado de hecho y, con eso, se disminuye la autenticidad de esta parte cultural y se folkloriza. Como ha pasado en Salvador, la presencia indígena, la identidad indígena se presenta más bien en bailes escolares, en algunos dibujos, tenemos un aeropuerto que tiene cuestiones indígenas, pero hasta ahí nomás llega, como algo folklórico. Tenemos el reto de cambiar, de revertir todo eso.

Algunos países como Guatemala, que tienen su Academia de la Lenguas Mayas, han hecho esfuerzos de unificar el alfabeto, por ejemplo, que se escriban todas las lenguas mayas usando un solo alfabeto, han hecho esfuerzos —me imagino con los recursos que deben tener, que son muy pocos—, de revitalizar las lenguas, pero eso no son suficientes esfuerzos como para que, en Guatemala, las lenguas no vayan perdiendo campo, no vaya perdiendo espacio ante el español. Entonces son lenguas amenazadas también. Todas las lenguas grandes también están en un grado de amenaza, algunas más que otras.

Entonces, los Estados son en realidad los llamados, a nivel macro, a dictar políticas y dar apoyo a los movimientos indígenas que buscan reivindicar sus culturas y sus lenguas. Pero en

realidad, quienes deben hacer esa transformación, quienes son responsables directos de salvaguardar sus lenguas, son los Pueblos Indígenas, los verdaderos hablantes, los verdaderos usuarios —digamos— de esa lengua y portadores de esas culturas ancestrales son los que deben hacerlo.

Y es allí donde surge la nueva problemática, y es una problemática que, en El Salvador, (llevó) hasta el punto de casi extinción de todos los Pueblos Indígenas. Porque al indígena por mucho tiempo le fue dicho, aquí en el país y creo que en otros países de la región y de toda Latinoamérica, que eran personas o individuos de tercera categoría, que no llegaban ni a segunda categoría; que su lengua no era lengua, sino un dialecto y que, en realidad tenían que hacerse salvadoreños, y surge esa idea en este país de la salvadoreñidad inventada, que todos son iguales, que no hay diferencias entre todos; aquí no hay indígenas, aquí no hay negros, aquí todos somos iguales y bajo esa idea de que todos somos iguales el indígena dice: Yo no quiero ser diferente, yo no quiero ser excluido, yo no quiero que mis hijos sean excluidos, y bueno, opta por no transmitir su lengua y su cultura a las nuevas generaciones.

Tenemos un hecho histórico que aparece en todos los textos que dicen algo sobre El Salvador, es una matanza que hubo tras un levantamiento campesino indígena en 1932, las cifras de muertos indígenas oscilan entre los 10.000 y 50.000, y la prohibición de facto del uso de las lenguas indígenas.

Estamos hablando de 1932 y la última generación que yo mencioné al principio es de 1960, quiere decir que 30 años después todavía se hablaba el náhuatl, como una criptolengua, como una lengua clandestina, se hablaba en los ranchos, especialmente en una población que se llama Santo Domingo de Guzmán y en otras poblaciones aledañas acá en El Salvador. Ese uso clandestino, ese riesgo que tomaron esos hablantes, qué son los papas y las mamás de los hablantes actuales, es lo que hizo que nosotros ahora tengamos todavía este centenar de hablantes náhuatl en El Salvador, hablantes nativos de la lengua, que también tienen sus diversos grados de fluidez, que no todos son completamente fluidos.

Pero tenemos ese número de hablantes que han sobrevivido gracias a esa transmisión intergeneracional, que se detuvo y, por lo tanto, la lengua llegó al punto que esta ahora. Si eso hubiera continuado en la década del 70, tuviéramos hablantes más jóvenes, y si se hubiera continuado en los 80 tuviéramos otro grupo de hablantes más jóvenes. Pero no, se paró en esa década.

Es sorprendente la resistencia indígena en realidad, porque después de toda esa persecución, de toda esa represión que sufrieron los indígenas en la década de los 30 y, posteriormente, los gobiernos militares, y la invisibilización a la que han sido sujetos, todavía en el año 2021 tenemos 100 personas que hablan la lengua, y que la hablan en forma fluida, es un éxito total, pues los demás pueblos en El Salvador no resistieron, sus lenguas no resistieron, los pueblos se siguen identificando como pueblos, pero sus lenguas ya no tienen ningún uso.

Lo que quiero señalar es que, nosotros fácilmente, dependiendo de las condiciones socio históricas, podemos cambiar, podemos pasarnos de hablar un idioma a hablar otro idioma, de practicar algunas prácticas culturales a practicar otras; lo vemos con nuestros en los inmigrantes, los salvadoreños, los centroamericanos que viajan a Estados Unidos por México, llegan allá y rápidamente aprenden otro idioma y se adaptan a la cultura estadounidense, y lo vemos cuándo regresan al país, que vienen con prácticas que para algunos son vistas como extrañas, porque la han adquirido allá, incluso en el idioma se ven afectados, con palabras de influencia inglesa, es natural.

Nosotros estamos en una sociedad donde hay una cultura más influyente, más dominante, nosotros fácilmente adquirimos esa cultura, nos permea nuestra cultura original. Entonces es algo natural y pasa de forma inadvertida, no nos damos cuenta de que estamos hablando el idioma dominante y nuestra lengua vernácula la dejamos de hablar, y luego nuestros hijos la dejan hablar y llega un momento en que nadie se acuerda y dicen: ah se hablaba, mi abuelito decía tal cosa en náhuat o en lenca o en caopera. Pero fácilmente desaparece, porque la función de la lengua es la comunicación, y si nosotros nos comunicamos en forma más

eficiente, usando la lengua dominante, en este caso el español, para nosotros, entonces no vemos el uso para la otra lengua, que es la lengua indígena.

Ahí es dónde surge la pregunta ¿Podemos competir contra estas lenguas? ¿Contra una lengua tan fuerte como el español? Un idioma que incluso carece —el náhuat— de un alfabeto oficial, de varios alfabetos que se utilizan para escribirlo, antes no se escribía; una lengua en la cual no hay literatura original en esa lengua; una lengua que no hay medio de comunicación que en esa lengua, que nos levantamos y leemos el periódico y está escrito en esa lengua, no encendemos el radio y escuchamos algo en esa lengua; todo eso va en contra de la lengua y cambiar eso en un país como El Salvador con 7 millones de habitantes, y lograr revertir el proceso de la lengua náhuat para que recupere los espacios perdidos, es una tarea prácticamente imposible, que se podía hacer quizá con mucha inversión, mucho esfuerzo y quizá un poco a la fuerza también, porque mucha gente diría para qué.

En El Salvador, el proyecto de revitalización del náhuat que tenemos va orientado a revitalizar el idioma en las comunidades en las que todavía se habla, y desde 2010 tenemos un proyecto que busca revitalizarlo en las nuevas generaciones, en los niños.

Después de trabajar por una década con jóvenes en las escuelas nos dimos cuenta de que, en realidad, sí estábamos haciendo algo, porque estábamos creando conciencia, estábamos demostrando a los jóvenes que existía una lengua, que existían indígenas que toda la vida la hablaban y que era propia, nuestra, que era una lengua salvadoreña, pero no pasaba más allá, entonces habría que hablarlo, y la forma de que se formara esta generación de relevo, era trabajar con niños en las comunidades donde todavía había hablantes náhuat, que estos niños tenían la oportunidad de ir y de practicar la lengua con los abuelos y esa relación abuelo-nieto iba a generar espacios para que los niños vieran que su lengua, esa lengua que estaban aprendiendo ahí, también tenía una utilidad, un uso práctico y que podían comunicarse con ella.

Esto fue un inicio, una cuna en Santo Domingo de Guzmán, lugar donde hay más hablantes de

náhuat, y ahora tenemos tres cunas. Tenemos una que sigue en Santo Domingo de Guzmán, que es la original; tenemos otra en otra población de Santa Catarina Masahuat, también en el departamento de Sonsonate, y la última, que este año se ha abierto que es en Nahuizalco, que también es una comunidad indígena, donde ya no hay hablantes, si hay indígenas, pero no hay hablantes.

Como digo, hay estas reivindicaciones, pero la lengua no siempre está en la prioridad, en ese número uno; es totalmente entendible que las poblaciones estén más interesadas en solventar otros problemas inmediatos que en salvaguardar su lengua.

Entonces, si nosotros no solventamos esa situación de exclusión, esa situación socioeconómica de los Pueblos Indígenas, difícilmente vamos a lograr la revitalización de los idiomas, es decir, tiene que ir a la par. La condición de vida de las poblaciones indígenas debe cambiar, debe mejorar para que ellos puedan visualizar en su lengua y su cultura algo positivo, algo que vale la pena pasarlo a otra generación y salvaguardarlo como propio.

En El Salvador esto ha sido una lucha tremenda. Del año 2000 al 2010, todavía el gobierno negaba —estamos hablando del siglo XXI— el gobierno de El Salvador negaba la existencia de los Pueblos Indígenas, y hay una frase que yo le escuché personalmente, de un funcionario, de un alto funcionario del gobierno, allá por el año 2005, que dijo: ‘En El Salvador no tenemos problemas, aquí no tenemos indios como en Guatemala’. Entonces, si no tenemos indios no hay problema. Era una negación total de parte del Estado.

Eso fue cambiando, y ya a partir de 2015 se logró que en la Constitución se reconociera la existencia, que antes no se reconocían, por lo menos se ha logrado eso, se ha logrado a través de la Cuna Náhuat que el Ministerio de Educación del país le ponga atención también a esta problemática y también se involucre. Estamos trabajando ahora con el Ministerio de Educación, algo que no se podía hacer en la década anterior, en la década del 2000 al 2010, pero que en esta última década ha ido mejorando.

Eso nos lleva a formar esta generación de relevo. Entonces tenemos señoras que andan por los 60 años, que son las más jóvenes que hablan náhuat, así era cuando comenzamos, ahora la niña o niño más joven tiene tres años. Esa es la gran diferencia, que tenemos niños de tres años que son la generación de relevo, que están manteniendo el idioma y que, aunque está lengua no se hable de forma generalizada en las poblaciones estas, si va a haber siempre hablantes de esta lengua y estamos garantizando la salvaguarda para futuras generaciones de la lengua náhuat y de la cultura.

Se han involucrado cantidad de personas, y todos los que participan en el proyecto son personas de la comunidad que ahora reivindican la lengua, son más que todo mujeres. Tenemos al menos 15 mujeres indígenas que trabajan directamente con las Cunas Náhuat, que nunca habían pisado una escuela, porque el sistema mismo las había excluido históricamente de la escuela, y ahora llegan como maestras, le decimos las nutamachtiani, son las señoras maestras, las damas profesoras, y ellas se han apoderado y han logrado reivindicar muchos de sus derechos y con un salario digno, obviamente, que antes no recibían.

Con esto, ellas han visto, y las otras personas de la población han visto, que en realidad el idioma y la cultura si tienen un valor, en este caso un valor económico; han visto que sí han mejorado su situación económica en este grupo muy pequeño de mujeres; luego hubo otras organizaciones que se han acercado y también han hecho proyectos pequeños, que han beneficiado a algunos de los pobladores. Pero la clave también —para hablar un poco de esta experiencia—, la clave es que el proyecto no nace del que llega de la universidad y dice vamos a hacer una cuna, sino que lo hacemos en consulta primero con la población indígena de la comunidad.

Segundo, obtenemos el apoyo económico, o por lo menos de local, de la autoridad local, o sea de la alcaldía municipal, entonces cada uno de estos proyectos ha nacido de la mano de la población, y de la mano de la alcaldía. Entonces ambos, población y gobierno municipal, se sienten dueños del proyecto, por lo tanto, sienten que es algo propio y que lo pueden apoyar para que se desarrolle más. Algunos alcaldes

apoyan más, otros menos, pero al final todos están comprometidos en que esto se lleve a cabo, y ahora lo ven como algo que ha llevado a su población una identidad perdida, que ahora ya son conocidos por eso, y que antes eran ignorados, les da ese valor.

Decía que, en este Decenio de los Pueblos Indígenas, ya hablando de lo que tenemos que hacer, ya dije que no solamente es la lengua, si no hay que solventar la situación socioeconómica, pues ya dije que con hambre no se puede revitalizar un idioma, si yo tengo hambre, lo último que estoy pensando es en salvar mi lengua, en pasársela a mis hijos, en practicar la cultura; no, estoy pensando en cómo voy a comer hoy. Entonces esa situación, y los Pueblos Indígenas son precisamente víctimas de eso porque son pueblos empobrecidos, por 500 años se les ha negado todo, entonces tenemos que cambiar esa situación, y es una responsabilidad de los gobiernos.

Entonces en este Decenio, si en el SICA, por ejemplo, si todos los miembros del SICA deciden dar un apoyo real a las comunidades indígenas, en educación, en vivienda, en salud, en trabajo, es decir, no es que le van a regalar, sino que les van a apoyar que se desarrollen estas comunidades, yo creo que, si hacemos eso, como gobiernos en diez años vamos a ver un cambio de actitud en las poblaciones y van a ser ellos mismos los que van a reclamar revitalizar sus lenguas, revalorizar sus prácticas culturales y volverse otra vez pueblos con identidad y, probablemente, pueblos autónomos, que sería lo que quizá al final pedirían.

Entonces decíamos que, está transformación social debe incluir inevitablemente a los indígenas mismos, puede ser con las comunidades y con la participación de los gobiernos locales; la participación de la comunidad es importante, quienes en realidad saben qué es lo que necesitan urgentemente son las comunidades, son ellos a los que vamos y les preguntamos, y dicen: 'Sí, aquí no hay servicio de salud' Hoy con la COVID, la población indígena, de hecho, ha disminuido. Muchos de los hablantes han fallecido, a causa de la COVID en El Salvador y creo que ha sido lo mismo en toda Centroamérica.

Aunque no es la solución completa, se necesita legislar y hacer una planificación lingüística a nivel micro y a nivel macro, a nivel de las comunidades y a nivel de todo el país. Como decía, la transformación económica es necesaria, que lleve todo este beneficio de las comunidades, esto ayudará a cambiar el estatus tanto de los Pueblos Indígenas como de sus lenguas.

No es necesario en El Salvador, decir que el náhuat va a ser la lengua oficial en todo el país, porque eso no puede ser ahora, pero si podemos decir que, en "x", "y" o "z" comunidades puede ser la segunda lengua, y puede ser una lengua de instrucción en las escuelas con educación intercultural bilingüe; nuestro planteamiento ante el Ministerio de Educación, siempre ha sido ese, que pasemos de las cunas a la escuela en la formalidad, con una educación intercultural bilingüe.

Doy las gracias a todos por su atención.

Conclusiones

ÁLVARO POP

Miembro del Comité Directivo Global de la Década Internacional de las Lenguas Indígenas



“ La lucha tiene que ser holística, la revitalización de la lengua indígena no debe darse, sin tomar en cuenta, todos los demás derechos ”

Hemos tenido una serie de presentaciones que aportan seriamente al debate, previo al inicio de la Década Internacional de las Lenguas Indígenas, particularmente para la región centroamericana. Felicitamos la motivación y la preocupación de los ministros de Educación de Centroamérica, en el marco del SICA, y del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de Latina y el Caribe, de tener en la subregión un Plan Maestro para la década.

La Declaración de los Pinos nos ayuda a establecer un rumbo importante, pactado entre gobiernos, Pueblos Indígenas y cooperación internacional incluso, al final del Año Internacional (2019), rumbo sumamente importante para el cumplimiento de las metas nacionales y regionales.

Tomando en cuenta esa Declaración que pacta entre gobiernos y Pueblos Indígenas la ruta

para trabajar, debemos reconocer metas urgentes que tenemos que considerar y el día de hoy se han resaltado en las presentaciones que hemos escuchado.

La preparación técnica, política y, sobre todo, financiera para la realización de un mapa lingüístico centroamericano, a partir de lo que se tiene en cada uno de los países y en ese sentido los estudios mencionados por los doctores Carías y López, serán insumos importantísimos para este desarrollo y, obviamente, el trabajo que se está haciendo en El Salvador.

El empoderamiento de los idiomas indígenas, en términos legales y sociales, para que, desde los pactos sociales, reflejados en las constituciones políticas nacionales, se reconozcan los mismos, se aprueben presupuestos públicos, políticas públicas y las reformas educativas que permitan el desarrollo de los idiomas indígenas en la subregión. La experiencia de El Salvador, mencionada por el doctor Lemus, demuestra que existen ejercicios que hay que respaldar y hay que hacer avanzar.

Todo esto debe estar reflejado en los Planes nacionales del Decenio, que las partes interesadas, incluyendo de manera prioritaria a los gobiernos y a los Pueblos Indígenas, deben elaborar y aprobar. Una recomendación importante es la creación de las Comisiones Nacionales de Seguimiento, en donde Pueblos Indígenas y gobiernos encabecen un ejercicio con el resto de la sociedad.

¡Cumplir con las expectativas de la década, es un reto de múltiples partes. El motor fundamental es y será la fuerza que la Unesco, a nivel global, le pueda aportar, particularmente implicando las capacidades técnicas y financieras que tienen sus áreas de educación y de cultura, escenarios fundamentales para la revitalización, empoderamiento y desarrollo de las lenguas indígenas a partir de sus hablantes, y, desde luego, la voluntad política y financiera de los Estados y la capacidad organizativa de nuestros pueblos.

A nombre del grupo de representantes de los Pueblos Indígenas para la Década Internacional ante la Unesco, reiteramos nuestro compromiso de apoyo y de comunicación global para el avance de estos propósitos en Centroamérica y América Latina, en general. Invitamos a mantener la comunicación con la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana dentro del SICA, y por supuesto, el FILAC.

Aprovecho para presentar mi solidaridad con el pueblo Achí, especialmente a la comunidad de El Estor (departamento de) Izabal, Guatemala. Recordar lo que hemos escuchado, se ha dicho hoy, desde la primera presentación, la lucha tiene que ser holística, la revitalización de la lengua indígena no debe darse sin tomar en cuenta todos los demás derechos. Es el mismo caso de la defensa del ambiente bajo los parámetros aprobados en la COP 26, tiene que contemplar todos los demás derechos de manera armónica.

Muchas gracias.

Panel 2

Lenguas Indígenas en tiempos de Covid-19

RAFAEL DELGADO

Representante indígena de Costa Rica ante
el Consejo Directivo del FILAC

Muchas gracias, hermanas y hermanos. Antes de comenzar, permítanme agradecer al FILAC, al Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe, al Comité Educativo Cultural Centroamericano del SICA, por la invitación para moderar este segundo panel sobre "Lenguas Indígenas en Tiempos de COVID-19".

Este panel, vtestará conformado por honorables representantes, hermanos y hermanas de

Pueblos Indígenas, como lo son, Juan Miguel Salvador González Toledo, Filiberto Penados, Eloy Fran Gómez y la hermana Janet Venado de COONAPIP.

Seguidamente, invitamos al presidente de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, Juan Miguel Salvador González Toledo, a iniciar su presentación en este panel.

Adelante hermano Salvador, tiene la palabra.

“En ningún departamento con mayoría indígena la vacunación ha sido significativa, porque las campañas se han hecho en castellano”

JUAN MIGUEL SALVADOR GONZÁLEZ TOLEDO

Presidente de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala



“ Muchas y muchos abuelos están partiendo y lo más lamentable es que se están llevando parte de la ciencia, la tecnología, los grandes saberes de nuestros pueblos ”

[Saludo en lengua indígena]

Hermanas y hermanos, reciban un cordial y fraternal saludo de la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), de todo el equipo técnico, de las autoridades del Consejo Superior y también del gobierno y de todas las instituciones de Guatemala, del pueblo Maya, del pueblo Garífuna y del pueblo Xinka.

Es un verdadero placer y un honor estar en

este evento, que puede ser el inicio de un proceso de reivindicación, que puede generarle a nuestros pueblos una nueva matriz, una nueva estructura social, un nuevo escenario a nivel mundial, a nivel regional, a nivel nacional, a nivel local, desde espacios de relacionamiento, de convivencia, de construcción del colectivismo, de la “comunitariedad”, de estos valores y

principios y códigos de los pueblos originarios Maya, Garífuna y Xinka.

La ALMG es una institución que se creó en 1990, a través del Decreto 65-90, para la promoción, difusión, revitalización, investigación, documentación de la lengua y la cultura de los pueblos mayas. Es un espacio importante que se ha promovido y que, definitivamente, nos da la apertura de poder reivindicar nuestros derechos como Pueblos Indígenas, después de 500 años. Un nuevo escenario, una nueva apertura dentro de la estructura del Estado guatemalteco, a partir de aquí, es que generamos este tipo de procesos; de hecho, la ALMG está cumpliendo 31 años de fundación en este día.

Creemos que el papel fundamental que juegan los gobiernos está establecido a través de la Ley de Idiomas Nacionales, que son algunos avances que se han tenido en materia lingüística y cultural; los idiomas mayas y xincas pasan de tener un estatus de idiomas indígenas a tener el estatus de idiomas nacionales.

Guatemala está comprendida entre cuatro culturas: la cultura mestiza, la cultura maya, la cultura xinka y la cultura garífuna. La cultura maya, en el último censo de 2018, tiene una población estimada de aproximadamente el 42 % de la población, más de 7 millones de mayahablantes, los xinkas, también representan un porcentaje dentro de esta población y el pueblo Garífuna. También tenemos 25 grupos multiétnicos y 25 idiomas nacionales y el español se constituye en el idioma franco.

Es importante dar una mirada a los trabajos que ha realizado la ALMG en el marco de la pandemia, el desarrollo de las lenguas indígenas, su importancia y su incidencia dentro de contextos, como de esta pandemia, nos genera una situación que pone de relieve la necesidad de tener sociedades mucho más inclusivas no solo en materia lingüística y cultural, sino también en la prevención en salud, en emergencias.

Tenemos un resumen de las acciones de la ALMG, en el marco de la COVID-19. Desde el año pasado hasta la fecha se han elaborado nueve decretos gubernativos, cuatro decretos legislativos, 21 disposiciones presidenciales y 10 acuerdos ministeriales.

En este contexto sale a flote la situación y la condición en la que están algunos idiomas mayas, en este caso el itzá con 2.926 hablantes, y así sucesivamente; 11 idiomas que están en condiciones de desaparecer.

¿Cuál es su relación con el covid y con la situación que se está viviendo actualmente en Guatemala?

En ningún departamento, donde la mayoría de población es mayahablante, también de hablantes xincas y garífunas, se han tenido condiciones de vacunación significativas, como lo vemos en este cuadro. En Sololá, que tiene una población mayoritariamente xinka, los indicadores de vacunación son significativamente bajos 4,45%; en Suchitepéquez, de predominancia de mayahablante quiché, es del 4,41 %; en Petén, donde están los dos municipios donde se habla el itzá, es del 4,01 %.

En febrero de este año, teníamos inscritos 78 hablantes del idioma maya-itzá, mayores de 60 años todos; a la fecha, únicamente contamos con 37 abuelas y abuelos que hablan el maya itzá. El impacto de la pandemia ha sido bastante fuerte, muy significativo en términos negativos hacia la población y eso, definitivamente, está teniendo impacto en el desuso del idioma y, principalmente, en procesos de recuperación.

Entre algunos esfuerzos que ha hecho ALMG, vemos las 10 campañas por la salud y vida de los pueblos; en este año se han impulsado cinco campañas y estamos por implementar algunas otras.

Entre algunos datos, a los cuales hemos tenido acceso a través de la Comisión de Pueblos Indígenas del Congreso, podemos observar las campañas de vacunación que, hasta el 24 de septiembre, que es el dato que tenemos actualizado: 1,196,000 con la vacuna Moderna, 620.000 con AstraZeneca, 82.764 con la Sputnik V y seis con Pfizer.

En total, vacunación de personas: 2.286, extranjeros; 5.748, pueblo Garífuna; 1.545.253 para el pueblo ladino y mestizo que corresponde al 43 % de la población, 341.856 para el pueblo maya y 4.375 para el pueblo Xinka.

Como nos podemos dar cuenta, estos datos son de verdad alarmantes. Han tenido un gran impacto en la salud y en la vida de los pueblos, no solo en su economía, en su medio social, cultural. Muchas y muchos abuelos están partiendo, y lo más lamentable es que se están llevando parte de la ciencia, la tecnología, los grandes saberes de nuestros pueblos, y eso no solamente va a tener impacto en la cultura nacional del pueblo guatemalteco, sino un impacto completamente negativo para la humanidad. Estos son saberes que deben transmitirse, pero en el contexto del covid, lamentablemente, están teniendo una situación completamente negativa para la vida y la salud de los pueblos.

Esta situación también podemos verla acá, de cómo la distribución de la vacunación se ha realizado y cómo los pueblos han reaccionado. Entre algunas situaciones negativas que podemos tomar en cuenta es la desconfianza hacia toda la campaña de divulgación que se ha generado desde la entidad oficial, esto no permite a los pueblos desarrollar y tener una completa apertura a los sistemas de vacunación ¿Por qué? Porque, las campañas de vacunación se han hecho en el idioma oficial, que en este caso es el castellano, y muy insignificante, con información demasiado ambigua y poco objetiva en los idiomas indígenas.

Esta situación genera, en la conciencia lingüística de la población, una falta de confianza. No se tiene y no se cuenta con información objetiva de cuáles son las reacciones biológicas y químicas que tienen las vacunas en los idiomas indígenas. Mucha población mestiza, inclusive, tiene desconfianza a todas estas campañas de prevención, campañas de vacunación, sin embargo, se cuenta con información desde el idioma, pero no así desde los idiomas indígenas, usualmente en los idiomas mayas que nosotros hemos venido monitoreando. ¿Cuál es la reacción y cómo esta situación ha tenido un impacto en toda la población mayahablante?

La segunda campaña de vacunación, que es la segunda dosis que corresponde a personas mayores de 18 años en todo el territorio nacional, principalmente en el territorio mayahablante, ha sido insignificante. Esto, definitivamente, tiene un impacto en la vida de nuestros pueblos y también va a tener un impacto signifi-

cativamente negativo en la vida de las lenguas indígenas. Nos damos cuenta de que solo en el territorio metropolitano hay un 29,38 % (de vacunados), pero, por ejemplo, en Totonicapán, donde se tiene únicamente el 6,96 %.

Esto ha hecho que la ALMG, en coordinación con la Comisión de Pueblos Indígenas, promueva con el Ministerio de Salud y la academia, la ratificación de un convenio de cooperación técnica para poder contribuir en este tipo de situaciones y que esto no tenga un impacto completamente negativo en la vida de los pueblos.

Esto también nos genera una mirada distinta al Plan de Acción Nacional que estamos planteando en el marco del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas para el uso, preservación, revitalización y promoción de las lenguas indígenas.

Estamos tomando como ejes principales, el marco político, el marco sociocultural y el desarrollo económico con identidad, territorio y medioambiente.

En el marco político, desde 2003 tenemos la Ley de Idiomas Nacionales, sin embargo, ha sido un esfuerzo que hemos visto bastante mermado debido a que la promoción, el uso de los idiomas, no ha sido suficiente y esto ha venido generando una pérdida bastante significativa. Mucha población, por ejemplo, la xinka, se identifica como pueblo Xinka, pero en el caso del idioma se ha tenido una disminución en cuanto a sus hablantes.

Estábamos teniendo el fenómeno de un desarrollo de la identidad, pero no de la transmisión de los idiomas indígenas, y, definitivamente, esto tiene un origen estructural que necesitamos cambiar dentro del Estado; en concordancia con todas las instituciones, debe hacerse un esfuerzo conjunto para que esta situación y esta realidad política hacia los idiomas tenga un estatus completamente distinto al actual.

En materia sociocultural vemos que, a través del Ministerio de Educación, se habla de desarrollo de la Educación Bilingüe, pero no de desarrollos curriculares en los cursos del nivel inicial, primario, secundario y en la educación superior, que realmente tomen en cuenta el

abordaje y el uso de los idiomas en todos los desarrollos curriculares en todos estos niveles de educación formal.

Creemos que el desarrollo económico con identidad es necesario, no podemos filosofar con el estómago vacío, necesitamos realmente posicionar la economía de los pueblos con pertinencia económica.

Finalmente, en el caso del territorio y el medioambiente, el caso del pueblo Maya Q'eqchi', es un caso más en toda la historia del Estado guatemalteco. Sin embargo, consideramos necesaria la construcción de una nueva sociedad, en donde se pueda converger, se pueda coexistir, se pueda convivir dentro de un Estado democrático, y que los idiomas indígenas, mayas, garífuna y xinka, sean esos tremendos cohesionadores para la democratización del

país y para la construcción de una sociedad pluricultural, multiétnica, y multilingüe.

Este es el planteamiento que tenemos y también algunas miradas que tenemos, en cuanto al tema de los idiomas indígenas, en el contexto guatemalteco y también en el contexto del covid-19.

Agradezco la oportunidad que nos han brindado de poder disertar esta realidad. Esperamos que se puedan tomar algunos elementos, y que podamos tener nuevamente la oportunidad de disertar desde nuevos escenarios, nuevas estadísticas que cambien la realidad y el rumbo de las lenguas y de la cultura de los Pueblos Indígenas en Guatemala y en toda la región centroamericana.

Muchísimas gracias.

Tumul K'in y Gulisi Community Primary School, dos experiencias exitosas en Belice, nacidas desde la comunidad

FILIBERTO PENADOS

Delegado de los pueblos
Indígenas de Belice ante el FILAC



“ La política de idiomas oficiales de Belice reconoce al inglés como idioma oficial, que es el medio de transmisión de conocimiento en las escuelas; el español se incluye en el currículo, por su importancia geopolítica y económica ”

Un saludo a todos desde Belice. Lo que quería es compartir brevemente, un poquito de la experiencia de Belice. Para ver qué podemos recoger ahí, qué lecciones podemos tomar de esta experiencia.

Anteriormente, se habló sobre Belice. Estamos hablando en realidad de dos pueblos indígenas: Garífuna y Maya, y cuatro comunidades lingüís-

ticas: tres mayas: Mopán, Q'eqchi, Jakalteko y, obviamente, el garífuna. Todos los indígenas son como el 17% de la población, por lo menos en el Censo de 2010, hay un Censo que se está llevando a cabo, pero todavía no tenemos los datos finales.

También se mencionó que, en el caso de Belice, no existe ningún marco legal que reconozca o

proteja los idiomas indígenas. De hecho, la política de idiomas oficiales de Belice, reconoce al inglés como el idioma oficial, que es el medio de transmisión de conocimiento en las escuelas; el español se incluye en el currículo, por su importancia geopolítica y económica, no tanto desde una visión multicultural o intercultural.

En cuanto a los idiomas indígenas, simplemente, la política del Ministerio de Educación dice que: reconoce a esos idiomas, y que va a ser permitido su uso en cuanto facilite el aprendizaje, que apoyará los esfuerzos de las comunidades, si estas comunidades quieren preservar su idioma. O sea, si hay interés en preservar, fortalecer los idiomas es en realidad a iniciativa de las comunidades propias. Esa es la situación.

Ante esto, hubo muchas acciones de las organizaciones, desde las comunidades indígenas, muchos problemas, voy a mencionar algunos. Por ejemplo, el 2001 el Consejo Q'eqchi de Belice firmó un memorando de entendimiento con la Unesco, con Unicef, para formar a profesores a través de una colaboración con Escuela sin Fronteras, que era una organización, una iniciativa en Guatemala, se formaron esos profesores. Esos profesores fueron a las escuelas, sin embargo, no hubo apoyo ni de la administración escolar, ni del Ministerio de Educación para hacerlos florecer.

En 2001, las comunidades mayas al sur de Belice, establecieron un centro de aprendizaje llamado Tumul K'in, donde se incluyó la enseñanza del mopán y q'eqchi en su población estudiantil. En 2007, el pueblo Garífuna establece también como una iniciativa propia la escuela Gulisi Community Primary School. Ambas escuelas, el Centro Tumul K'in y Gulici, persisten.

De 2006 a 2008, hubo un proyecto –y de esto quiero comentar un poquito, porque creo que puede ofrecernos algunas lecciones– una iniciativa financiada por Unicef en colaboración con las organizaciones mayas y el Consejo Nacional Garífuna. Este proyecto incluyó varios componentes, porque buscaba proteger los derechos de los niños indígenas en el proceso de desarrollo, y había un componente que se refería a la Educación Intercultural Bilingüe.

Este componente, buscaba implementar un proyecto piloto en tres escuelas a nivel elemental: Q'eqchi, Mopán y Garífuna, y generar desde allí una base de conocimientos, crear un espacio de diálogo y generar conocimientos para promover políticas, públicas y ampliarlas a nivel nacional. Esa era la idea de este proyecto.

La estrategia fue construir sobre las iniciativas que ya existían, como en el caso de Tumul K'in, se utilizó bastante lo que se había generado de esta experiencia, también buscó empoderar a los profesores de las comunidades, o sea, acción a nivel local, y luego se incluyó a Tumul K'in como iniciativa ya existente, dándole capacitación a los profesores, a los padres para que haya acción a nivel local.

También se buscó establecer una red de experiencias; había tres proyectos pilotos más Tumul K'in eran cuatro instituciones que podían ir compartiendo conocimientos. Se generaron tipos de minicongresos, a veces dos veces al año y a veces anual, porque el proyecto duró dos años. Esto fue algo muy importante, porque dio mucho ánimo, se pudo aprender mucho entre las diferentes experiencias.

También se buscó fortalecer las capacidades del Ministerio de Educación, sobre todo, de los administradores de nivel medio, no necesariamente se trabajó con el ministro o el viceministro; luego se buscó la participación de los administradores de las escuelas. Belice cuenta con lo que se llama un “church split system”.

Las escuelas son administradas a través de una colaboración entre la iglesia y el Estado. Las iglesias muchas veces son las que administran las escuelas en el día a día y el Estado es el que establece las políticas públicas. Si se tiene que hacer algo, a final de cuentas, se necesita obtener la participación de las iglesias que son las administradoras.

Otra estrategia que se utilizó fue la colaboración Sur-Sur. Sabemos que hay mucha iniciativa en cuanto a los idiomas mayas, y también garífunas en Guatemala. Se pensó que se podían establecer vínculos y generar una colaboración, aprender de lo que ya existía en Guatemala, en

la búsqueda de generar políticas públicas a nivel nacional y crear un ambiente que en realidad apoye a las iniciativas locales.

Se llevó a cabo recién un Simposio Nacional, se invitó a Guatemala, México y Panamá para que pudieran intervenir y compartir sus experiencias, esto fue muy importante. Generó mucha energía a nivel del Ministerio, a nivel de las comunidades indígenas, a nivel de los educadores. Se buscó fortalecer la capacidad del Ministerio de Educación, se invitó a personal de nivel medio del Ministerio de Educación a viajar a Guatemala y conocer las experiencias, porque no se tenía ninguna experiencia en Belice -como ya dije-, no existe un marco legal, ni tampoco ninguna iniciativa a nivel del Estado, también esto inspiró mucho a estos profesionales

A nivel local, cuando se hablaba de empoderar a los profesores, a las comunidades. Lo que se hizo fue tomar tres escuelas piloto e involucrar a toda la comunidad del magisterio de esas escuelas y darles no tanto una formación técnica de cómo, sino de qué significa esa educación para las comunidades indígenas y cómo, como profesores a nivel local, podrían transformarla de manera que respondan a la realidad local, de eso se trataba el empoderamiento.

Luego se les invitó a generar un Plan de Acción que pudieran ellos llevar a cabo para transformar esta educación; se creó un pequeño fondo donde ellos podían tomar un fondo para llevar a cabo cualquier iniciativa que la comunidad considere importante. Muchos de ellos cambiaron los uniformes a los "multiformes", que los niños pudieran llevar su traje típico como uniforme oficial de su escuela. También, hubo la incorporación de conocimientos tradicionales y se enfocó mucho en el idioma.

¿Cuáles fueron los resultados principales de esta iniciativa? Quizás el resultado principal fue que se empezó a formar un Congreso de Profesores Indígenas, que tomaron la iniciativa del fortalecimiento de la educación y el fortalecimiento de los idiomas como su misión. Para mí esto fue el resultado más importante.

A nivel local, hubo muchas iniciativas donde se empezaron a incorporar los idiomas, a escribirse cantos en los propios idiomas, abrir las puertas de la escuela a gente de la comunidad. Hubo muchos resultados de este tipo, se generaron diccionarios en el idioma mopán y en el idioma q'eqchi, y también otros tipos de materiales. En el caso de la escuela Gulici, que se estaba iniciando en ese entonces, le dio fuerza, le dio auge, les dio capacidad a los profesores para planificar y llevar a cabo esa iniciativa, que es una de las iniciativas que continúa con mucha fuerza.

Otro resultado relevante fue que yo inicié un concurso de deletreo maya, inicialmente, empezó con las tres escuelas piloto, un pequeño concurso de deletreo en q'eqchi y en mopán, al cual se unieron todas las escuelas de la región q'eqchi y mopán. Sin tener una política pública, sin tener un gran programa, los padres, los niños, los maestros estaban muy animados en fortalecer el idioma; este concurso de deletreo duró más allá del financiamiento que Unicef ofreció, lamentablemente, después también disminuyó su vida.

La colaboración Sur-Sur también fue algo importante porque se pudo ofrecer programas de certificación en la enseñanza del idioma q'eqchi y mopán, a través de una colaboración con la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala; hubo el intento de establecer un acuerdo binacional, pero no se pudo llevar a cabo, en parte por el conflicto que existe entre Guatemala-Belice y, en parte, porque no hubo acción a nivel político.

Los retos. Uno fue falta de apoyo a nivel político estatal. El apoyo de la administración, por ejemplo, de parte de las iglesias, el financiamiento fue muy corto, fueron dos años, Unicef se retiró, cambió su enfoque y no pudo enraizarse todo eso. Sin embargo, las iniciativas de Gulici y Tumul K'in, que son iniciativas desde las comunidades indígenas, continúan.

Con esto termino. Muchas gracias.

Proyectos de desarrollo, la invasión de colonos y la migración masiva amenazan la transmisión de la lengua mayangna

ELOY FRAN GÓMEZ
de la Nación Mayangna
de Nicaragua



“ Las relaciones entre mestizos y migrantes miskitos y la mujer mayangna (...) “nos viene afectando en cuanto al desarrollo de las lenguas”. La indígena mayangna se ve obligada a hablar la lengua de su pareja en el hogar, con los niños. Eso hace que se pierda la transmisión generacional ”

En principio, agradecerle al Fondo Indígena, a las autoridades de su Consejo Directivo, a otras personas también del SICA, por habernos tomado en cuenta en este webinar que tiene que ver con la Revitalización y Protección de las Lenguas Indígenas en el Marco del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas.

Nosotros desde Nicaragua, desde el Pueblo de la Nación Mayangna, vamos a compartir algunas experiencias acerca de la situación actual que vive nuestra lengua, el estado del arte de nuestra lengua mayangna y algunos retos y desafíos que enfrentamos en estos tiempos. Desde el Gobierno de la Nación Mayangna,

como la máxima instancia de la organización nacional, fundada en 1974, esta nuestra organización está basada en las costumbres, tradiciones y principios de la unidad y todo lo que tiene que ver con la autodeterminación de nuestros pueblos, a través de sus gobiernos comunales y territoriales.

Nuestra organización ha venido desarrollando esfuerzos alrededor de cómo avanzar en la preservación, promoción, protección y revitalización de nuestras lenguas y sus variantes lingüísticas. Me gustaría mencionar aquí algunas informaciones para que puedan contextualizarse.

El Gobierno de la Nación Mayangna cuenta con nueve gobiernos territoriales, creados a la luz de la Ley 445, tenemos 75 comunidades, con una extensión territorial de 8.101 km². Nuestros territorios, en su mayoría, se encuentran dentro de las áreas boscosas de la Reserva de la Biosfera Bosawás, y esto hace que nuestros pueblos se encuentren en una situación, por un lado, ventajosa y, por otra, vulnerable, con relación a la situación de la lengua y sus variantes lingüísticas.

La lengua maya está constituida por cuatro variantes lingüísticas acá en nuestro país: el panamasca, que tiene la mayoría de hablantes, el tuasca que está en segundo lugar. El pueblo yuscu que son los mayangnas que habitan en la cuenca del río Coco y el Bucay, en la zona del régimen especial, así también, la variante ulwa, del pueblo Ulwa que se encuentra en el Caribe Sur.

La lengua mayangna es una lengua transfronteriza, también tenemos hablantes del pueblo Mayangna en Honduras, los hermanos Tawaska, con el cual tenemos algún tipo de relación y trabajo que ha venido desarrollando, con nuestra organización nacional.

Sobre la situación actual de la lengua mayangna, tenemos algunos elementos que es necesario destacar, respecto del reconocimiento constitucional en cuanto a las políticas lingüísticas para los pueblos originarios de la Costa Caribe, así también para los pueblos afrodescendientes.

En nuestro país tenemos la Ley 162, que es la Ley de Uso Oficial de Idiomas de las Comunidades de la Costa Atlántica de Nicaragua, tenemos la Ley 28 o "Estatuto de Autonomía de las

Regiones de la Costa Caribe de Nicaragua, la Ley General de Educación o Ley 582, que fue aprobada el 22 de marzo de 2006, donde se incorpora en el cuarto capítulo, el Subsistema para la Educación de Pueblos Originarios en la Costa Caribe. Luego también tenemos la Ley 757, que es la Ley sobre Trato Digno Equitativo para Pueblos Indígenas y Afrodescendientes.

Si ustedes se dan cuenta, hay un marco interesante, un marco amplio alrededor de las políticas lingüísticas a favor de los pueblos originarios que viven en el Caribe nicaragüense, y esto hace posible que se puedan avanzar en algunos esfuerzos de promoción de las lenguas indígenas y su protección.

En el caso particular de la lengua mayangna en Nicaragua, tenemos algunas situaciones que nos gustaría compartir. Por ejemplo, mencionar inicialmente que la mayoría de nuestras comunidades se encuentran en las grandes montañas, ríos y selvas, esta situación sirvió como defensa para la protección de los idiomas, en el sentido de que la poca relación con otros pueblos permitía conservar de manera intacta la lengua.

Sin embargo, los programas de desarrollo que se han venido implementando en los territorios indígenas, lógicamente son importantes para la transformación socioeconómica de nuestros territorios, de nuestros Pueblos Indígenas, sin embargo, tienen sus efectos secundarios, como el caso de la construcción de carreteras hacia territorios indígenas, esto ha permitido que nuestra lengua se encuentre en algunas situaciones vulnerables de amenaza.

Se han venido desarrollando conflictos sociopolíticos, por ejemplo, la invasión de colonos mestizos hacia los territorios indígenas Mayangna. Esto, de una u otra manera, tiene sus efectos negativos en cuanto a la cultura, la lengua; fenómenos de migración masiva por el auge minero en los territorios indígenas, en este caso, por ejemplo, destacar que dos territorios grandes Mayangna, que se encuentran en el municipio de Bonanza, en el Triángulo Minero, hay presencia de grandes reservas de oro.

Esto hace que se genere una migración, bastante fuerte del pueblo Miskito y de los pueblos campesinos mestizos hacia los territorios indí-

genas, y esto también está creando otras situaciones, que a continuación vamos a destacar.

Los fenómenos migratorios cómo afectan en la cultura y en la lengua del pueblo Mayangna. Las relaciones mixtas de pareja entre campesinos mestizos y la mujer mayangna tienen ciertos propósitos. El campesino mestizo busca establecer una relación de pareja con una mayangna, porque sabe que el pueblo Mayangna tiene grandes extensiones de tierra; para ellos, es como una ventaja casarse o juntarse con una mayangna y solicitar el beneficio de la tierra para desarrollar actividades agrícolas u otro tipo de actividades.

Ese es uno de los problemas que nos viene afectando en cuanto al desarrollo de las lenguas ¿Por qué razón? Porque en este caso la mujer mayangna tiene que subordinarse al idioma de su pareja, en este caso es el español; en el caso del miskito, la mujer mayangna tiene que hablar miskito, porque ya mencionaba el doctor Luis Enrique López, que los mayangna, por naturaleza son bilingües, trilingües o cuatrilingües, en algunos casos. En cambio, los miskitos no hablan mayangna, o el mestizo no habla mayangna, entonces la indígena mayangna, se ve obligada a hacer uso de la lengua de su pareja, entonces dentro de la familia, con los niños, se viene imponiendo la lengua castellana o el miskito. Eso hace que se pierde la transmisión generacional de las lenguas en las comunidades.

Hay otro fenómeno que también estamos observando en nuestras comunidades, que es el

fenómeno de la migración, pero desde las comunidades indígenas, hacia los centros urbanos o hacia los barrios urbanos. Ese es otro de los fenómenos que viene causando la disminución de la identidad en los jóvenes, los muchachos, los niños, que sientan vergüenza por su identidad, esto también causa, la pérdida de la memoria colectiva del pueblo, las costumbres y tradiciones de nuestros pueblos. Otro fenómeno también que hemos encontrado, es la influencia que tiene la Iglesia Morava dentro de las comunidades, al enviar reverendos miskitos a las comunidades mayangnas, dónde toda la ceremonia o el acto religioso, se desarrolla en la lengua miskita, esto tiene una repercusión también negativa en las comunidades.

A 36 años de hacer Educación Intercultural Bilingüe en nuestros territorios, se ha avanzado en el mantenimiento de la lengua; sin embargo, es necesario hacer una revisión, en cuanto a la inversión que se debe hacer para fortalecer el Subsistema de Educación Intercultural Bilingüe en el Caribe nicaragüense.

Como gobierno, como organización nacional del pueblo Mayangna, hemos avanzado en algunas iniciativas que tienen que ver con cómo promover nuestra lengua y sus variantes a través de programas radiales y la aprobación de la Academia de la Lengua Mayangna, esto va a reforzar también la iniciativa para avanzar en la revitalización y promoción de nuestra lengua en Nicaragua.

Muchas Gracias.

JANET VENADO

Representante de
la Coordinadora Nacional
de Pueblos Indígenas
de Panamá (COONAPIP)

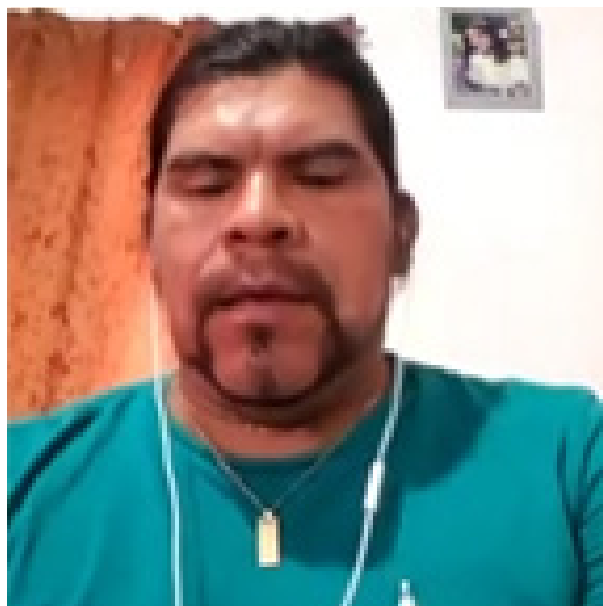
Muchas gracias, felicitar a la junta Directiva del FILAC.

De parte del señor Marcelo Guerra, queremos enviar un saludo a los presentes y a los que están siguiendo este interesante panel. En cuanto al tema que estamos abordando sobre el Decenio de las Lenguas Indígenas, le paso la palabra al compañero Jorge Arenas, quien es la persona que va a compartir la experiencia desde la COONAPIP. Gracias.

“Nuestros idiomas no solo se pierden en tiempos de pandemia, esto ha sido en décadas de migración a la capital”

JORGE ARENAS

Dirigente de la COONAPIP



“ Muchos de nuestros hermanos van perdiendo paulatinamente sus costumbres, sus creencias, sus tradiciones y, sobre todo, intercambiando el idioma, el castellano predomina, ya sea en la escuela o en la calle ”

Buenas tardes a todos los panelistas, gracias a Dios por una oportunidad más de estar ante estos paneles, compartiendo la experiencia desde Panamá. Para ser breve, sobre la experiencia de lengua indígena, ante el Consejo de Organizaciones Indígenas de Centroamérica (COI), COONAPIP al principio de esta pande-

mia tuvo esa coordinación con el Ministerio de Salud, donde se pudo divulgar en siete idiomas de los siete pueblos originarios de Panamá, la prevención. Parte de eso también tiene que ver la experiencia de algunas autoridades de territorio, compartiendo conocimientos sobre la medicina tradicional.

De hecho, para conocimiento de ustedes, los pueblos más afectados por la pandemia fueron los que estaban en el centro de las provincias. Sin embargo, existieron momentos de solidaridad, de compartir alimentos o enviar alimentos para poder tener alguna sostenibilidad en los tiempos de pandemia.

Sin embargo, existe una preocupación sobre nuestros idiomas, que no solamente se pierden en tiempos de pandemia. Más bien, esto ha sido en décadas de migración de los Pueblos Indígenas hacia la capital en busca de mejores beneficios o de tener una mejor calidad de vida. Muchos de nuestros hermanos indígenas van perdiendo paulatinamente sus costumbres, sus creencias, sus tradiciones y, sobre todo, intercambiando el idioma, el castellano predomina, ya sea en la escuela o en la calle.

En tiempos de pandemia también podemos mencionar que, a través de las autoridades de los Pueblos Indígenas, se logró también el derecho territorial sobre la creación de una nueva comarca, que ahora, en diciembre, tendrá su primer aniversario, eso es un logro vital para los Pueblos Indígenas de Panamá.

En tiempo de pandemia se ha logrado, en algunos congresos, la enseñanza virtual del idioma, que no todos lo están manejando, pero ha sido como un recurso elemental en esos momentos. Sabiendo de que puede tener una decadencia por su forma de pronunciación, por su forma de escritura, sin embargo, es un avance de la educación bilingüe, en estos grupos que son el idioma guna y los hermanos de los ngöbes.

Hay alguna preocupación por la lengua indígena de la región, hay temor que se pierdan con ella la cultura, la identidad y las tradiciones de los pueblos. Así lo deja plasmado, la Unesco que, con ayuda de autoridades panameñas, idearon una campaña para promover las lenguas originarias. La iniciativa se pone en marcha teniendo en cuenta que 2019 fue designado, por la ONU, como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas.

Stephen Lawrence, representante de la Unesco para Centroamérica, dice que hay unos 45 millones de habitantes indígenas en América Latina y el Caribe y que, particularmente, en

Centroamérica hay más de 40 lenguas, pero muchas están a punto de desaparecer, y cuando desaparece una lengua no solamente es cuestión de una lengua, sino su conocimiento, tradición, cultura, costumbres. Además, con una lengua desaparece también la identidad, la cultura, los conocimientos indígenas y la cosmovisión, que es única en el mundo y esta hace parte de nuestro patrimonio.

Prácticamente, nos estamos quedando sin nuestros idiomas, advierte un hermano indígena de la comarca Ngäbe-Bugle; asegura que a los niños de su etnia se les habla en lengua indígena desde pequeños, sin embargo, con el transcurrir del tiempo, en la escuela dejan de hablarlo. Es lo que mencionaba de la migración en búsqueda de una mejor calidad de vida, quienes mantienen identidad son los hermanos que quedan en su territorio ancestral. Además de eso, los indígenas conservan sus tradiciones, entre ellas el lenguaje, pero el resto no está preservado, ese sentido de orgullo, de pertenencia que tienen, más allá de sus tradiciones y vestidos, sino la lengua, porque es parte de la herencia cultural, del patrimonio.

Como las sociedades están cambiando y ahora hay mucha tecnología, muchos jóvenes que se van de sus comarcas y comunidades para estudiar o van a otras ciudades o lugares, ya no tienen con quién hablar su lengua. No es que se encuentran restringidos por hablar su idioma, si no es que no tienen con quién interactuar para compartir sus conocimientos tradicionales. Es un problema grande. Es difícil que la familia pueda mantener la lengua indígena en casa si afuera (se habla) en otra lengua.

Por eso es importante que trabajemos en el acceso a la información en las lenguas indígenas, que hagamos esta promoción de las lenguas, y que haya esta sensibilización, porque la gente cuando piensa ¿Mi lengua indígena vale menos que el español? Los jóvenes tampoco quieren ser identificados con sus lenguas, es una preocupación cuando muchos jóvenes que han migrado hacia la capital son consumidos por otras culturas, sobre todo la cultura occidental.

Sin embargo, cuándo se den cuenta de que poseen una riqueza que es parte de su cultura, de su identidad, eso ayudaría a mantener la len-

gua, el idioma, nuestras costumbres, a dondequiera que vayamos.

En torno a este tema se maneja una gama de opiniones diversas, el escenario resulta complejo y es de vital importancia en el desarrollo de la patria. Las diferentes lenguas indígenas forman parte vital de nuestra cultura e identidad como nación, las diversas lenguas de nuestros pueblos originarios deben ser conceptualizadas en la enseñanza, a fin de conservar el legado cultural de sus ancestros. Por otra parte, brindar accesibilidad al alumnado a nuevos aprendizajes en su lengua materna.

El entorno lingüístico de la educación de nuestros pueblos, es importante contemplar la concepción bicultural, ya que primero debemos aprender nuestras lenguas y después las otras. Cuando se le enseña el amor a su identidad cultural, los niños crecen amando su cultura, logrando la preservación de la misma y también aprenden a ser competentes en otras lenguas.

Para ir terminando, algunas acciones que contribuyen a la valoración de nuestra identidad:

evitar acciones y actitudes discriminatorias dirigidas a diferentes grupos étnicos, sobre todo, en contra de nuestros grupos originarios; dirigir políticas educativas que promuevan no solo la enseñanza del inglés como segunda lengua, sino también de las lenguas de nuestros pueblos; que los docentes tengan una formación diferente en lengua indígena y en otros aspectos concernientes a la cultura de los grupos originarios para facilitar el aprendizaje de los estudiantes de diferentes etnias; el desarrollo de programas sociales que promuevan la convivencia pacífica de las diferentes etnias multiculturales que existen en nuestro país y realizar giras a las diferentes comarcas indígenas.

Cabe reconocer que somos un país con un gran matiz de cultura, de origen extranjero, que de una u otra influencias, muestran su identidad cultural.

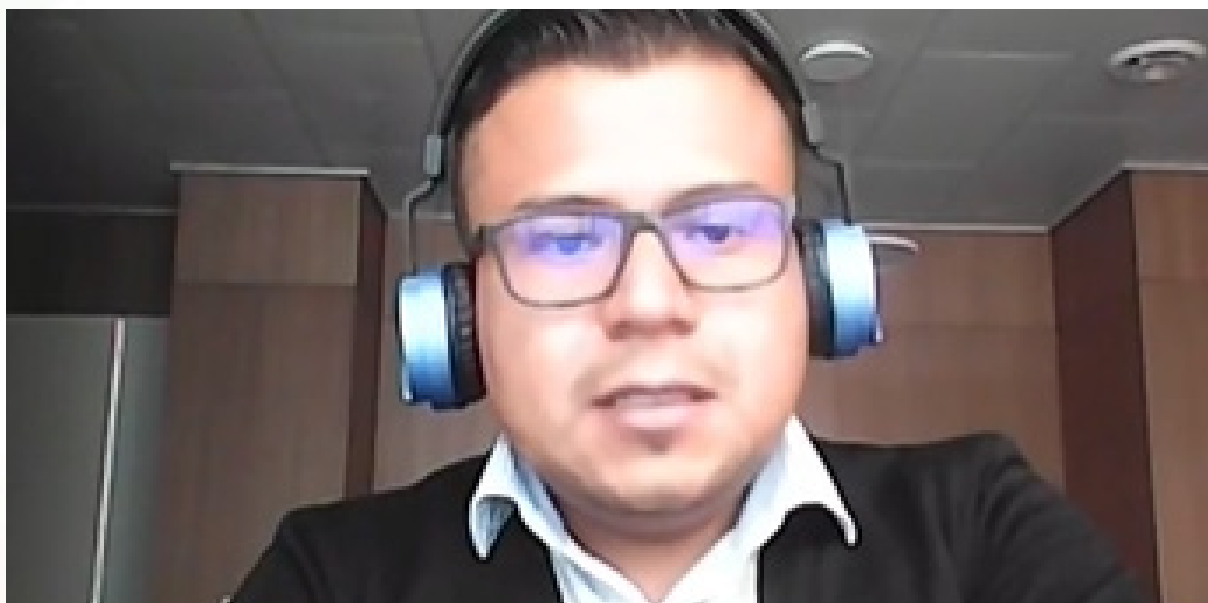
Les agradezco una vez más a los panelistas y gracias por el tiempo y por compartir esta experiencia.

Muchas gracias.

Conclusiones

RAFAEL DELGADO

Representante indígena de Costa Rica ante
el Consejo Directivo del FILAC



“ La adecuación contextualizada y culturalmente pertinente de los contenidos preventivos respecto a la pandemia es fundamental ”

Muchas gracias hermano Jorge. Estamos de esta manera concluyendo este panel número dos, no sin antes externar nuestras felicitaciones a la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala por su 30 aniversario, en este proceso de aportación al fortalecimiento de las lenguas indígenas.

Concluimos que la adecuación contextualizada y culturalmente pertinente de los contenidos preventivos respecto a la pandemia de la

COVID-19, es fundamental para garantizar los derechos de los Pueblos Indígenas.

Es trascendental incorporar los saberes lingüísticos de los Pueblos Indígenas en los sistemas de salud, y que las medidas de aislamiento, impuesto por la pandemia, constituyen un enorme desafío para el diálogo intergeneracional, y negó esfuerzos de intercambio entre los abuelos y los jóvenes.

Intercambio de impresiones

ABEL ARONÁTEGUI

Coordinador Cultural del CECC/SICA



Muchísimas gracias a todas y todos. Queremos agradecer a todos los panelistas por sus valiosas presentaciones, reflexiones y, sobre todo, por esos insumos. Sin duda, nos ayudarán a fortalecer este proceso de elaboración para la construcción de este Plan Maestro de las Lenguas Indígenas de la región SICA.

Ahora, en esta fase final de este webinar, que ha sido muy potente y clave para este proce-

so, vamos a iniciar un pequeño espacio, breve, interactivo, entre participantes y panelistas, ya hemos podido lograr responder muchas de sus preguntas a lo largo de este webinar.

Vamos primero a ceder la palabra a la licenciada Emma Gómez, que es jefa del Departamento de Patrimonio Cultural e Inmaterial del Ministerio de Culturas de Panamá, quien ha pedido la palabra en este espacio interactivo. Adelante Emma.

Lo que se ha logrado en materia de lenguas indígenas, ha provenído de los propios Pueblos Indígenas

EMMA GÓMEZ

Jefa del Departamento de Patrimonio Cultural e Inmaterial, Ministerio de Culturas de Panamá



Muchísimas gracias, Abel. Muchísimas gracias a todos, al CECC SICA, al FILAC y a todos los expositores de esta mañana, riquísimo el foro, un comienzo con mucha fuerza para organizarnos en el Decenio de las Lenguas Indígenas.

Yo quisiera, además de felicitarlos, dejar algunas líneas de preocupaciones, o que quedan para articular un poco de lo que han expuesto varios de los que me han antecedido. Lo mío, por supuesto, es va como un diálogo.

Primero que nada, felicitaciones a todos los contenidos. Creo firmemente que, lo que se ha

logrado en Panamá hasta ahora en materia de lenguas indígenas, ha provenído de los propios Pueblos Indígenas; los gobiernos han ido poco a poco comprendiendo que tienen una fuerza, muy pero muy intensa, y que también, en materia de las nuevas juventudes y profesionales, están exigiendo lo que corresponde.

En ese sentido, me apego a lo explicado por Luis Enrique López, cuándo insiste en el lema: 'Nada para nosotros sin nosotros' y ese 'sin nosotros' significa sin nuestro entorno geográfico, nada para nosotros sin nuestra lengua, nada para nosotros sin nuestra cultura. Es decir, es un paquete-

te completo, no podemos pretender que aprendan a hablar la lengua y entonces pensar que ya, el linadule qué es el que canta, para pedirle permiso al árbol de Jagua para cortarlo y hacer la tinta ¿A quién le va a cantar si pierde el entorno? O el canto del Ka (canto sagrado de la Comarca Ngäbe Buglé) que muchas veces no comprendes lo que dice, sin embargo, te emociona tremendamente escucharlo, el canto de arrullo de las mujeres, cuando desde el vientre empiezan a cantarle a sus hijos.

Entonces, son temas que tienen que ir completos. Este Decenio de las Lenguas Indígenas va junto a la cultura, y de parte del ministro de Cultura, Carlos Aguilar, y de Yesenia Rodríguez, que lidera el área de Cooperación Internacional, me atrevo a expresar, que hagamos esfuerzos articulados como países, que en esos encuentros de ministros, pueda acordarse el reconocimiento de todas las lenguas indígenas como oficiales, con todo lo que eso implica. Porque si declaras que son oficiales, esto indica el reconocimiento de los traductores, el reconocimiento de las posiciones necesarias para que puedan usar las lenguas en sus lugares.

La enseñanza de la lengua indígena como lengua materna y no como segunda lengua, que es un cambio se está haciendo por reclamo de los Pueblos Indígenas; en este sentido, debo realzar el esfuerzo que hacen en el Ministerio de Educación, que tiene en el Grupo Intercultural Bilingüe, liderado por don Enrique Gardel, que ha hecho una observación importante en el chat, y así sucesivamente, con los esfuerzos articulados.

El sistema estatal de radio y televisión ha estado incluyendo dentro de sus clases, las lenguas indígenas sobre todo dos de ellas, la lengua dulegaya que corresponde al pueblo Guna y el Ngäbe que es la mayor cantidad de hablantes. Panamá tiene medio millón de indígenas, creciendo con mucha riqueza y mucha fuerza, y se requiere ese esfuerzo articulado.

Insisto también en otro tema planteado con mucha fuerza por Jorge Lemus. Él mismo reclamo de la folklorización de las culturas indígenas, lo dije con mucha fuerza Atilio Martínez, un líder dulegaya, durante los Foros Indígena frente al

Bicentenario, porque es un tema que ellos han analizado también. ¿De qué Bicentenario se habla? Si muchos continúan en el mismo estado ¿De qué Bicentenario se habla?, si se analiza una influencia, pero no todos los derechos.

Se ha hablado con mucha fuerza en estos meses, preparándonos para este Decenio que, tiene que llevar todas las leyes necesarias, para que (las lenguas indígenas) puedan estar absolutamente salvaguardadas, protegidas. En ese sentido, el Ministerio de Educación ha estado trabajando con la Dirección de Patrimonio Cultural, la Dirección de Cooperación Internacional, y la de Derechos Culturales y Ciudadanía, para que el esfuerzo sea de esta manera. Por eso las reuniones con el Ministro de Educación, con el Viceministerio de Asuntos Indígenas, con la Academia Panameña de la Lengua, que es una academia del español, no tenemos Academia de Lenguas Indígenas en Panamá y hace falta. No obstante, la Academia Panameña de la Lengua ha estado apoyando, y con mucha fuerza, investigaciones y aspectos relacionados con todo lo que se requiere, para que tengamos una fuerza también, y el reconocimiento, visibilización de voces indígenas en español.

Así que también, la fuerza tremenda y la felicitación a los jóvenes indígenas, porque en Panamá tenemos televisoras indígenas por iniciativa de ellos mismos: Dule TV, SER TV, para la parte de los grupos ngäbes. Por supuesto, la emisora radial que, si COONAPIP no hubiese hecho la fuerza tremenda para tener una radioemisora, tendríamos todavía espacios sin cubrir, y creo que van a ganar más y van a continuar con esos logros.

Nosotros desde Patrimonio Cultural e Inmaterial, tenemos la obligación de recoger los contenidos en las lenguas indígenas, y tener esos videos disponibles para que todos puedan utilizarlos. Así, preguntar por este lado ¿Cómo se puede acceder a los fondos del FILAC? ¿Qué podemos hacer todos juntos para que haya publicaciones? ¿Qué podemos hacer todos juntos para el intercambio más fuerte? Porque entre todos unidos; ese ´para nosotros sin nosotros´, se va a hacer una realidad.

Muchas gracias.

ABEL ARONÁTEGUI

Muchísimas gracias Emma por tu intervención. Seguimos en este espacio interactivo, como bien mencionaba, la mayoría de las preguntas, se han podido responder mediante la zona del chat, en el aula del Zoom. En estos momentos, vamos a dirigir una única pregunta, a la experta de Unesco Irmgarda Kasinskaite, queremos preguntarle ¿Cuándo se va a publicar el Plan Global de las Lenguas Indígenas?

IRMGARDA KASINSKAITE

Gracias por la pregunta. Yo sé básicamente lo que se ha mencionado anteriormente. Sé que estamos finalizando este Plan de Acción en términos de su diseño, y supongo que se va a publicar mañana, si es que no mañana para finales de esta semana a más tardar, pero estoy segura de que probablemente va a estar mañana. Espero que no sea mucha la espera. Gracias.

Recapitulación

ABEL ARONÁTEGUI,
Coordinador Cultural SECC/SICA



« *La adecuación contextualizada y culturalmente pertinente de los contenidos preventivos respecto a la pandemia es fundamental* »

Muchísimas gracias por ese dato, que definitivamente demuestra que estamos alineados a este contexto de promover las lenguas indígenas. Después de este webinar, saldremos recargados, tendremos la disponibilidad de poder tener acceso a este Plan Global y continuar en estos esfuerzos. Luego de haber culminado esta fase de interacción, de responder sus preguntas e inquietudes, quizá podemos recapitular algu-

nos de los puntos clave que hemos desarrollado a lo largo de este seminario web.

Tomando en cuenta primero esos antecedentes, que siempre son importantes, esa memoria histórica, dónde recordamos estos esfuerzos ancestrales del movimiento indígena que, a través de sus comunidades y de sus pueblos, han podido avanzar en la proclamación de ins-

trumentos internacionales muy potentes, tales como el Convenio 169 de la OIT y otros, donde los gobiernos de nuestros Estados han adquirido compromisos importantes para revitalizar, promover, fomentar y transmitir las lenguas indígenas.

También se hicieron menciones de la importancia de salvaguardar las lenguas a través de medidas de prevención y, sobre todo, acciones concretas, donde las mujeres, juegan un rol importante, histórico fundamental y, actualmente, tienen un liderazgo fundamental para esta transmisión de las lenguas indígenas y de este patrimonio cultural, inmaterial, vivo.

También, se pudo compartir algunos aspectos del Plan de Acción Global para el Decenio de las Lenguas Indígenas liderado por la Unesco, que servirá de instrumento para generar esas acciones que necesitamos en esta década, pero, sobre todo, para acelerar esos pasos, para garantizar ese acceso a esa identidad, a ese patrimonio vivo. Así que, como bien decía nuestra colega, tendremos ese Plan Global publicado el día de mañana.

Me gustaría resaltar, de manera muy particular, algunos datos que se compartieron durante las intervenciones, donde el colega Luis Enri-

que (López) nos compartía, que actualmente se mantienen vivas, alrededor de 40 lenguas indígenas en la región SICA. De las cuales 16 son transfronterizas y que requieren de una atención particular, binacional o entre más de dos países y que se desconoce que están en riesgo de silenciamiento, y que urge generar acciones focalizadas a estas lenguas.

También destacar algunas acciones concretas o buenas prácticas que deben tomarse en cuenta, que se mencionaron a lo largo de las intervenciones, cómo son los temas relacionados con la tecnología lingüística, la transmisión de los saberes, lenguas indígenas en el cuidado del medioambiente, la creación artística, la educación bilingüe intercultural, el acceso a la justicia en lenguas indígena para el desarrollo humano y económico.

Esto es como una pequeña síntesis, de algunos de los puntos clave que se estuvieron compartiendo a lo largo de este webinar, y cerraría recordando una frase que se mencionó también entre los panelistas: 'Que sin pueblos no hay hablantes, y sin hablantes no hay lenguas'.

Con esto le cedería la palabra al secretario Técnico del FILAC, Gabriel Muyuy, quien nos va a dar unas palabras de cierre.

Cierre del evento

La “visión integral es fundamental para poder hablar de revitalización lingüística y cultural”

GABRIEL MUYUY

Secretario Técnico del FILAC



“*No es posible hablar de revitalización lingüística y cultural, si no hablamos del derecho al territorio, del derecho a la biodiversidad, del derecho al desarrollo propio*”

Muchas gracias, Abel Aronátegui, y a todos y a todas. De verdad, esto ha sido muy enriquecedor, estábamos preocupados por la extensión del tiempo, teníamos previsto dos horas y ya llevamos un poco más de tres horas, casi tres horas y media.

Esto significa que, si no cultivamos nuestra forma de ser como latinoamericanos, de hablar, si no

hay tiempo para expresarnos pues las lenguas mueren. Se pueden evitar el español o el inglés, que son preponderantes, o el portugués en la región, y mucho más en riesgo como lo ha dicho Jorge Lemus: ‘si no practicamos la lengua’, si no nos permiten el tiempo necesario, los espacios necesarios para poder expresarnos, pues, van debilitándose los idiomas, eso quedó hoy demostrado por el tiempo que llevamos.

Les agradecemos por la paciencia, más de una hora de extensión de lo previsto. Creemos que ha sido muy enriquecedores todos los aportes; empezando por los mensajes que recibimos, que escuchamos el presidente del FILAC, el hermano Freddy Mamani; nuestra vicepresidenta Myrna Cunningham, como también los expositores principales: la doctora Irmgarda Kasinskaite, que nos ha explicado y nos ha mostrado todo el esfuerzo a nivel global. En fin, cada uno de los panelistas nos han dado cuenta, nos ha presentado las situaciones, especialmente en Centroamérica.

Estamos viendo una participación muy amplia de toda la región de América Latina, de Sudamérica, de Mesoamérica. Ojalá que este ejercicio que estamos impulsando, junto con el SICA, la Secretaría Ejecutiva del SICA, donde Abel Aronátegui ha sido nuestra contraparte fundamental, nuestro punto focal fundamental, ojalá que, en las otras regiones en Sudamérica, en Mesoamérica también podamos hacer este tipo de ejercicios; ya depende de la voluntad, de cada una de los gobiernos, de los Pueblos Indígenas, etcétera.

Yo quisiera anotar qué sigue en adelante. Primero, estos aportes los vamos a sistematizar como Secretaría Técnica del FILAC, junto con la Secretaría Ejecutiva del SICA, los vamos a organizar y esperamos, en el menor tiempo posible, devolverles a cada uno ustedes para que tengan como un material de trabajo, de las distintas experiencias que nos han compartido.

Este material, también va a ser un insumo —lo acaba de decir Abel—, fundamental para avanzar en el proceso que estamos tratando de impulsar, hacia la construcción o la formulación de un Plan Decenal en la región SICA.

Creo que ha habido elementos muy importantes, muy prácticos, a la vez preocupantes, que se deben tener en cuenta en la construcción de este proceso. Proceso que, estamos convencidos, y hoy se ha ratificado, que deben ser ampliamente participativos. No se pueden adelantar proceso sin la participación de los sujetos, en este caso son los Pueblos Indígenas, hay pueblos que merecen una especial atención, lo manifestó el doctor Luis Enrique López en su

exposición, y lo acaba de recordar Abel, tenemos que darle toda la prioridad del caso.

La idea es que también, podamos articular esfuerzos, entre los países, el SICA, con el Comité Ejecutivo, y nosotros como organismo regional, como FILAC, que también hacen parte los países de la región SICA, los Pueblos Indígenas, etcétera. Considero que en la medida que tengamos la capacidad —y es a la vez un reto— de articular esfuerzos, los beneficiarios serán las culturas, las lenguas de nuestros Pueblos Indígenas, en este caso del centro, de la región SICA, así que ese será el primer esfuerzo de sistematizarlo.

Pasado mañana, el 18 de noviembre, está programada la reunión de los ministros de la región SICA, en la que, junto con la Secretaría Ejecutiva, el doctor Carlos Staff, que intervino y nos dio el saludo al inicio de este webinar, se van a presentar los lineamientos y la ruta metodológica general que hemos preparado, para que lo consideren. Ojalá, esperamos todos ansiosos, que pueda ser aprobado por la Cumbre de Ministros SICA, estos lineamientos que hemos preparado y que muchos de estos elementos, pues han sido ratificados o soportados con lo que ustedes nos han presentado hoy.

Una vez que tengamos el visto bueno, que así lo esperamos por parte de los ministros, iniciaremos el proceso de construcción, que esperamos sea todo el año próximo, esa es la idea que tenemos, todo el año próximo estaremos trabajando. Habrá muchas actividades en cada país y a nivel regional, en las que ustedes podrán ampliar, podrán profundizar, podrán aportar; nosotros solamente seremos una instancia de articulación, de facilitación, que ese es nuestro trabajo como FILAC, y junto con la Secretaría Ejecutiva del SICA, eso es lo que pensamos, lo que tenemos previsto hacer. Ese sería el siguiente paso.

A buena hora, vamos a tener los insumos del Plan Global. Agradecerle nuevamente a la doctora Irmgarda Kasinskaite, esperamos que este proceso de la región SICA, sea totalmente respaldado, apoyado, porque ya hemos escuchado toda la situación que existe en la subregión, en cuanto a la revitalización cultural, lingüísti-

ca, que tiene que ser con una visión integral. Hemos escuchado, de manera reiterada, no es posible hablar de revitalización lingüística y cultural, si no hablamos del derecho al territorio, del derecho a la biodiversidad, del derecho al desarrollo propio. Esa visión integral creo que es fundamental para poder hablar de revitalización lingüística y cultural.

Así que muy agradecido Imgarda por su acompañamiento, su presencia, esperamos que siga acompañándonos, igual al hermano Álvaro Pop; sabemos de toda su experiencia, su conocimiento y hace parte del Consejo Directivo a nivel global, es uno de los representantes en el ámbito de América Latina, también está Juan

Revolledo de Bolivia, y una hermana de Brasil, que hacen parte a nivel global.

Estamos hablando de este proceso a nivel centroamericano, su papel, su apoyo, hermano Álvaro, será muy importante para articular los esfuerzos. Podría seguir diciendo muchas cosas, pero el tiempo se ha alargado, solo quisiera decirle que muchas, muchas gracias. Seguiremos trabajando y esperamos seguir contando con el concurso de todos y cada uno de ustedes, los hermanos indígenas que han participado, los hermanos indígenas, los representantes de las instituciones y todos en absoluto.

Muchas gracias, y esperamos seguir en contacto.





